



UNIVERSIDAD NACIONAL
FEDERICO VILLARREAL

Vicerrectorado de
INVESTIGACIÓN

ESCUELA UNIVERSITARIA DE POSGRADO

**“APOYO SOCIAL PERCIBIDO Y VIOLENCIA ESCOLAR EN
ADOLESCENTES DE EDUCACIÓN SECUNDARIA”**

**TESIS PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE:
DOCTORA EN PSICOLOGÍA**

AUTORA:

VÁSQUEZ VEGA, EDA JEANETTE

ASESORA:

DRA. ORTIZ MORÁN, MAFALDA MAGDALENA

JURADOS

DR. ANICAMA GOMEZ, JOSE CARLOS

DR. LIVIA SEGOVIA, JOSE HECTOR

DR. MONTES DE OCA SERPA, JESUS HUGO

LIMA-PERÚ

2020

DEDICATORIA:

Dedico este trabajo a mis queridos padres Alberto y Elida a pesar de vuestra distancia física, siento que están siempre conmigo, aunque nos faltaron muchas cosas por vivir, sé que este momento hubiera sido tan especial como lo es para mí.

A Tatiana mi querida hermanita quien nos dejó su ejemplo de tesón, lucha y amor por los suyos.

A mí querida hermana Cecilia por su apoyo incondicional.

A mis adorados sobrinos Yvan y Johely.

Forever.

AGRADECIMIENTO:

Agradezco a Dios por guiar mi camino y darme fuerzas para superar obstáculos y dificultades a lo largo de toda mi vida.

A mí querida universidad por abrirme las puertas al conocimiento científico y humanista.

Gracias a todas las personas que ayudaron directa e indirectamente en la realización de este proyecto, especialmente a mi asesora Dra. Mafalda Ortiz Morán.

A mi hermana y sobrinos por ser parte importante en mi vida y representar la unidad familiar.

ÍNDICE

Dedicatoria	ii
Agradecimientos	iii
Índice	iv
Índice de tablas	vi
Resumen	viii
Abstract	ix
CAPITULO 1: INTRODUCCION	10
1.1 Planteamiento del Problema	12
1.2 Descripción del Problema	13
1.3 Formulación del Problema	14
- Problema General	14
- Problemas Específicos	15
1.4 Antecedentes	15
- Antecedentes Internacionales	15
- Antecedentes Nacionales	20
1.5 Justificación e importancia de la investigación	25
1.6 Limitaciones de la investigación	26
1.7 Objetivos	26
1.7.1 Objetivo General	26
1.7.2 Objetivos Específicos	26
1.8 Hipótesis	26
1.8.1 Hipótesis General	26
1.8.2 Hipótesis Específica	27

CAPITULO II. MARCO TEORICO	28
2.1 MARCO CONCEPTUAL	28
2.1.1 Adolescencia	28
2.1.2 Apoyo Social Percibido	29
2.1.3 Violencia y Agresión	35
2.1.4 Violencia Escolar	40
CAPITULO III: METODO	54
3.1 Tipo de investigación	54
3.2 Población	54
3.3 Operacionalización de Variables	55
3.4 Instrumentos	56
3.5 Procedimientos	57
3.6 Análisis de datos	58
CAPITULO IV: RESULTADOS	59
CAPITULO V: DISCUSION DE RESULTADOS	74
CAPITULO VI: CONCLUSIONES	77
CAPITULO VII: RECOMENDACIONES	78
CAPITULO VII: REFERENCIAS	79
CAPITULO IX: ANEXOS	92

Índice de Tablas

1. Definiciones de agresión	36
2. Características de la agresividad y la violencia	39
3. Dimensiones de la EMASP	56
4. Dimensiones de la Escala de violencia escolar	57
5. Correlación ítem-test de la Escala de Apoyo Social Percibido	59
6. Confiabilidad de la Escala de apoyo social percibido	59
7. Estructura Factorial de la Escala EMASP	60
8. Análisis de reactivos de la Escala de violencia escolar	61
9. Confiabilidad de la Escala de Violencia Escolar	61
10. Estructura Factorial de la Escala de Violencia Escolar	62
11. Prueba de Bondad de Ajuste K-S para las variables	63
12. Estadísticos descriptivos del apoyo social percibido	63
13. Estadísticos descriptivos de los ítems de la variable apoyo social percibido	64
14. Niveles de apoyo social percibido	64
15. Niveles de apoyo social percibido según sexo	65
16. Niveles de apoyo social percibido según edad	65
17. Niveles de apoyo social percibido según años de estudios	65
18. Comparación del apoyo social percibido según sexo	66
19. Comparación del apoyo social percibido según edad	66
20. Comparación del apoyo social percibido según años de estudios	67
21. Estadísticos descriptivos de la violencia escolar	67
22. Estadísticos descriptivos de los ítems de violencia escolar	68
23. Niveles de violencia escolar.	68
24. Niveles de violencia escolar según sexo	69
25. Niveles de violencia escolar, según edad.	69
26. Niveles de violencia escolar, según años de estudios	69
27. Comparación de la violencia escolar según sexo	70
28. Comparación de la violencia escolar según edad	70
29. Comparación de la violencia escolar años de estudios	70
30. Relación entre apoyo social percibido y las áreas de la violencia escolar	71

31. Relación entre las áreas del Apoyo Social Percibido y las áreas de violencia Escolar	71
32. Relación entre el apoyo social percibido y la violencia escolar, según sexo	72
33. Relación entre el Apoyo Social Percibido y la violencia escolar según edad	72
34. . Relación entre el apoyo social percibido y la violencia escolar según año De estudios.	73

RESUMEN

Se estudia la relación que existe entre el apoyo social percibido y la violencia escolar en adolescentes escolares de educación secundaria. El tipo de investigación fue descriptivo-correlacional. La muestra de estudio estuvo constituida por 919 estudiantes del primero al quinto año de secundaria, de ambos sexos, pertenecientes a tres instituciones educativas de Lima Metropolitana. Los instrumentos de medición fueron la Escala Multidimensional de Apoyo Social Percibido (MSPSS) y la Escala de Violencia Escolar, obteniendo adecuadas propiedades psicométricas. Los resultados encontrados señalan una relación inversa entre el apoyo social percibido y la violencia escolar, entendiéndose que a mayor apoyo social que el adolescente percibe de su entorno, menor será la conducta violenta que desarrolle en el ámbito escolar. Con respecto a la variable de estudio apoyo social percibido se encontró que los adolescentes presentan un nivel promedio de apoyo tanto a nivel general, así como de sus amigos y su familia. Asimismo, se observa que el sexo femenino recibe mayor apoyo de sus amigos y pareja, en cambio los del sexo masculino, lo reciben especialmente de su familia. En cuanto a las diferencias entre los grupos estudiados, se encontraron diferencias según sexo y edad, pero no en lo referente a los años de estudios. En relación a la variable de estudio violencia escolar, se encontró que el 27.64% de los adolescentes presentan conductas violentas y un 36.89% conductas de victimización. Con referencia a la dimensión de la conducta violenta, se observa que hay diferencias entre hombres y mujeres; en cambio en la conducta de victimización no se hallaron diferencias en ninguno de los grupos, como son sexo, edad y años de estudios.

***Palabras claves:* Apoyo social, violencia escolar.**

Abstract

The relationship between perceived social support and school violence in adolescents in secondary education is studied. The type of research was descriptive-correlational. The sample consisted of 919 students from two educational institutions in metropolitan Lima. The measuring instruments were the Multidimensional Scale of Perceived Social Support (MSPSS) and the School Violence Scale, which were validated for the study sample. The results found indicate that an inverse and significant relationship was found between perceived social support and school violence. This means that the more social support the adolescent perceives in his surroundings, it's less probable for a violent conduct to be developed at school. Regarding the perceived social support variable, it was found that adolescents present an average support level as much to a general measure as with his friends or family. Additionally, it was observed that the female gender receives more support from his friends or loved one; on contrast, male adolescents receive it from their family. Regarding the contrast between both studied groups, differences were found according to sex and age, but not by the year of studies. Concerning the study variable school violence, 27.64% of teenagers present violent behavior and an 36.89% victimization behaviour. With reference to the dimension of violent conduct, it is observed that there are differences between men and women; however regarding the victimization behavior no differences were found in any of the groups such as sex, age or years of studies.

***Key Word:* support social, school violence.**

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN

La adolescencia es una etapa de vida fundamental en el desarrollo humano y entre los factores que afecta el desarrollo socioemocional es la violencia escolar, considerado un problema mundial de salud pública (Díaz- Aguado, 2001).

En Lima Metropolitana, la población de entre 12 a 17 años representa el 10% de la población total (INEI, 2013), periodo evolutivo de cambios, que genera inestabilidad y dificultad para hacer frente a los problemas psicosociales, (Ramírez, 2007).

Fortalecer la atención del adolescente es realizar estudios que nos permitan tener un perfil de la salud mental, no solamente desde una visión negativa como estudios de violencia escolar, sino también con una visión positiva conociendo como perciben el apoyo social de su entorno.

La investigación comprende la siguiente estructura:

En el capítulo I se hace referencia, al planteamiento del problema, enfatizando la situación social del país, que se caracteriza por las situaciones y escenas de violencia escolar, señalando asimismo las fuentes de apoyo social, que fortalece la salud mental del adolescente. De igual manera se presenta la descripción y formulación del problema, también se consideran los antecedentes internacionales y nacionales, así como se plantean los objetivos y las hipótesis de la investigación.

En el capítulo II se desarrolla la base teórica donde se mencionan las teorías relacionadas a las variables de estudio como la violencia escolar y el apoyo social percibido.

En el capítulo III se presenta el tipo de investigación, las características de la muestra y los instrumentos de medición utilizados.

El capítulo IV corresponde a la presentación de los resultados en términos de validación

de los instrumentos y las características de las variables de apoyo social percibido y la violencia escolar.

El capítulo V señala la discusión donde se analizan los resultados obtenidos y su relación con los estudios encontrados en investigaciones anteriores.

En el capítulo VI se describen las conclusiones y en el capítulo VII se señalan las recomendaciones.

Finalmente en el capítulo VIII y IX se presentan las referencias y anexos respectivamente.

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Según la UNICEF (2014) en el Perú existen más de 3'600,000 de habitantes entre los 12 y 18 años, representando el 13% de la población, siendo el 49.3% mujeres y el 50.63% varones.

Durante la etapa de la adolescencia se experimentan variaciones en todas las áreas a nivel físico, social, psicológico y sexual, considerando que en este periodo es frecuente el incremento de los índices de violencia escolar, violencia callejera, delincuencia, pandillaje, inicio temprano en la vida sexual, y el consumo de drogas adictivas (Ramírez, 2007).

La violencia escolar se considera un fenómeno que repercute a la sociedad, familia, y al colegio, siendo de vital importancia estudiarlo en sus inicios tempranos (Torres, 2011).

Considerando que los escolares se encuentran gran parte de tiempo en los colegios los cuáles son considerados espacios de socialización, debemos propiciar una sana convivencia entre ellos, motivo por el cual es importante generar un clima seguro para que desarrollen sus capacidades y habilidades, permitiendo su desarrollo y su participación social (Eljach 2011; Román y Murillo 2011; Uriarte, 2016).

Por otro lado, es importante considerar en el adolescente la disponibilidad del apoyo emocional y social que recibe de su entorno social, lo que le permitirá afrontar las dificultades (Pajuelo y Henostroza, 2013), potenciando adecuadas competencias sociales y desarrollando recursos necesarios para que el afrontamiento sea más efectivo (Musito y Cava 2001).

Los estudios señalan que aquellas personas que enfrentan situaciones estresantes y cuentan con apoyo social significativo, enfrentan las situaciones sin ser afectada su salud en relación de aquellas personas que no disponen con este apoyo (Cobb, 1976, Cassell, 1974, citado en Gracia, Herrero & Musito, 2002).

1.2 DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

La ONG Save The Children Perú (2017) aplicaron una encuesta Young Voicé a nivel nacional a adolescentes peruanos, considerando que el (36.5%) de la población es menor de 18 años. La muestra estuvo constituida por 2,617 adolescentes de ambos sexos entre 12 y 17 años, quienes participaron de forma presencial en un (61.1%) y de forma virtual en un (33.9%). Los resultados en relación a la violencia, seguridad y vulnerabilidad señalan que el (39.8%) se ha sentido acosado durante el año, el (22%) se siente preocupado por ser víctima del bullying y el (44.6%) han visto que alguien ha sido golpeado en la escuela. El (34.6%) se siente inseguro en el aula y otro (34.4%) siente lo mismo durante el recreo. El (77%) de ellos señalan no saber a dónde acudir por ayuda en caso que se sientan hostigados.

INEI (2015) reporta un estudio con adolescentes de 12 a 17 años donde señala que el (51.5%) de varones han sufrido algún tipo de violencia en sus colegios al igual que el (48.5%) de adolescentes mujeres; ocurriendo ésta en un (80.3%) en el salón de clases y en un (30%) en el patio. Con respecto a los adolescentes que han sido víctimas por parte de sus pares, señalan que el (71.7%) han sido víctimas de violencia psicológica, el (95.5%) de hostigamiento, el (41.7%) por acoso y el (14.2%) por amenazas.

Según estudios realizados por la UNICEF-INEI (1996), describen que el 50% de la población escolar adolescente abandonan sus estudios, un tercio de ellos se encuentra en situación de alto riesgo, generándose porque el 25% de ellos provienen de hogares desintegrados y un 7% presentan una inadecuada relación familiar.

En América Latina Román y Murillo (2011), señalan que los escolares en algún momento de la etapa escolar fueron violentados por sus pares en los colegios, afectando significativamente el rendimiento académico, problemas en el crecimiento personal, en el vínculo con la familia, repercutiendo su estado de salud física y mental.

MINSA (2011), señala que los escolares de las diferentes instituciones educativas han sido víctimas de agresión física, reportando un 32.4% en mujeres y un 43.4% en varones. Estos resultados son similares con los reportados por el MINEDU (2019), que datan desde el periodo 2013 al 2019, donde se han presentado 26,446 casos de adolescentes que han sufrido violencia escolar.

1.3 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

Considerando que el adolescente en este periodo experimenta profundos cambios donde se consolidan sus competencias y sus capacidades para hacer frente al mundo, debemos proporcionar estrategias de afrontamiento para lograr el ajuste y su adaptación a lo largo del ciclo vital (Pajuelo y Henostroza, 2013).

De acuerdo con Becerra, Flores y Vásquez (2009) señalan que en la actualidad la sociedad está caracterizada por diversas formas de violencia, afectando negativamente sobre los niños y adolescentes; se hace necesario atender al componente familiar debido que es considerado como el primer elemento de socialización del niño.

Atender este problema de salud pública permite al adolescente adquirir conductas sociales adecuadas que les permitan planificar y elaborar su proyecto de vida, manejar sus propias competencias y limitaciones personales, desarrollando estrategias alternativas a la violencia y a la interacción socialmente aceptable con los amigos, su familia, autoridades y compañeros (MINSA, 2002).

En este contexto debemos estudiar la salud mental del adolescente, no solo como un enfoque negativo enfocado en la conducta violenta, sino también como una tendencia positiva enfocada en su dimensión social, por todo lo ya expuesto esta investigación, estará centrada en el siguiente problema:

Problema General:

¿Cuál es la relación entre el apoyo social percibido y la violencia escolar en adolescentes escolares de Lima Metropolitana?

Problemas Específicos:

- a. ¿Cuáles son las propiedades psicométricas de la Escala Multidimensional de Apoyo Social Percibido (MSPSS)?
- b. ¿Cuáles son las propiedades psicométricas de la Escala de Violencia Escolar?
- c. ¿Cuáles son las características del apoyo social percibido en adolescentes del nivel secundario?
- d. ¿Cuáles son las características de la violencia escolar, en los adolescentes del nivel secundario?
- e. ¿Cuáles son las diferencias en la percepción del apoyo social según el sexo, edad y año de estudios en los adolescentes de educación secundaria?
- f. ¿Cuáles son las diferencias en la violencia escolar según el sexo, edad y año de estudios en los adolescentes de educación secundaria?

1.4 ANTECEDENTES

1.4.1 Antecedentes Internacionales

Musitu y Cava (2003) estudiaron el valor del apoyo social en el acomodamiento de los adolescentes. El estudio estuvo conformado de 1,002 adolescentes entre doce a veinte años. Se encontró que en esta etapa existe una menor apreciación del apoyo de las figuras parentales, incrementándose la percepción del apoyo por parte de la pareja, y como consecuencia de una mayor percepción de apoyo del padre, los adolescentes experimentan un menor ánimo depresivo, disminuyendo el consumo de sustancias.

Bravo y Fernández (2003) investigaron en España la Funcionalidad y Estructura de las redes sociales en adolescentes acogidos en residencias de protección, contrastando los datos recogidos con otro grupo ajeno a este sistema. El estudio se realizó con 1,266 adolescentes de doce a dieciocho años. La muestra normativa estaba constituida por 882 alumnos y la muestra de

residencias por 384 adolescentes. Los resultados muestran que a pesar que la madre es importante para los adolescentes acogidos perciben menos ayuda de ella y de los demás integrantes que los adolescentes de la muestra normativa. Se concluyen que perciben un menor apoyo por parte de su red, especialmente su familia, entre aquellos adolescentes que se encuentran acogidos en las residencias de protección.

Jiménez, Musitu y Murgui (2005) analizaron las relaciones de la familia, el apoyo social y la conducta delictiva en adolescentes. Estudio realizado en 431 escolares de Valencia, de 15 y 17 años. Encontraron efectos de relación directa de la dificultad de comunicación con la figura materna y del apoyo social percibido de la figura paterna en la conducta delictiva. Observándose asimismo un efecto mediador del apoyo social de la figura paterna con las dificultades de comunicación con la figura materna e involucrándose en actos delictivos.

Barra, Cerna, Kramn y Veliz (2006) investigaron en Chile el Afrontamiento, Depresión, Estrés y Apoyo Social. En 497 escolares de catorce y dieciocho años de ambos sexos. Se encontró que el estrés percibido muestra problemas en la salud. Los eventos estresantes y los estados de ánimo depresivo, con el afrontamiento presentan una baja relación, y ausencia con el apoyo social percibido.

Santander y Cols. (2008) estudiaron a la familia como factor protector de las conductas de riesgo en estudiantes chilenos. Encontraron que un 66.5% de escolares observan que sus hogares son disfuncionales. Alrededor del 50% de ellos señalan que las figuras parentales no utilizan tiempo para el diálogo, no existiendo además normas y actividades realizadas en equipo.

Ávila –Toscano, Osorio, Cuello, Cogollo y Causado (2010) estudiaron la prevalencia del acoso escolar en 120 alumnos del nivel básico y medio, con la finalidad de identificar las relaciones entre los tipos de actores, testigo, agresor - víctima, agresor y víctima, encontrando una prevalencia de 69.2% siendo la violencia social y verbal la más predominante, así como el daño físico indirecto y directo ocasionado por el sexo femenino, y el número alto de alumnos que hacen de víctima y que agreden, no se encontraron relaciones ni con la edad, el género asociándose significativamente con el nivel de estudios.

Álvarez – García y Cols. (2010) buscaron analizar la relación entre la Violencia y el Fracaso Escolar, investigación realizada en España en instituciones educativas de secundaria. En 1,742 escolares, señalando que los alumnos repitentes perciben mayores niveles de violencia, siendo la violencia verbal el más común.

Guerra y Cols. (2011) estudiaron la Percepción sobre la frecuencia de los diversos tipos de violencia escolar y comparan las diferencias en la percepción de la violencia de escolares españoles y chilenos. En una muestra de 1,075 estudiantes chilenos y 637 de colegios españoles. Los resultados señalaron mayor nivel de violencia escolar en alumnos chilenos del segundo año del nivel secundario.

En España Martínez, Musitu, Amador y Monreal (2012) estudiaron la relación de la socialización escolar, familiar y la violencia escolar en estudiantes rechazados y aceptados. El estudio se realizó en 1,068 adolescentes de 11 y 16 años. Obteniendo como resultado, que el apoyo de las figuras parentales se relacionan con la violencia escolar a través de la percepción de la autoestima escolar, la familia y la escuela. La violencia escolar se asocia positivamente con la percepción negativa que se tiene del colegio. La autoestima escolar se relaciona negativamente con la violencia en los alumnos rechazados, la autoestima del hogar se vincula con la violencia escolar, mientras con los alumnos aceptados, el apoyo de la figura paterna, tiene relación con la autoestima escolar.

Hombrados-Mendieta y Castro-Travé (2013) buscaron vincular la relación entre el apoyo social de alumnos en un contexto educativo intercultural e identificar el apoyo social recibido por los profesores y sus pares, además analizar si existe relación positiva entre el apoyo social con el clima dentro del contexto educativo y la disminución de problemas en el salón de clases, en la provincia de Málaga, el estudio se realizó en 512 estudiantes inmigrantes y autóctonos de doce a diecisiete años. Muestran los resultados que existen diferencias significativas según su procedencia, relacionándose óptimamente con el clima social y los alumnos inmigrantes y autóctonos y negativamente

con los problemas debido a las diferencias étnicas y las diversas dificultades que se dan en el salón de clases. Además, se observa una correlación significativa entre el clima social de la institución y la disminución de las dificultades que se presentan en el salón de clases.

Garaigordobiel y Cols. (2013) investigaron las relaciones de la inteligencia emocional, empatía, autoestima y las dimensiones de personalidad, así como señalar aquellas variables que predicen la conducta antisocial, el trabajo se realizó en España con 3,026 adolescentes tanto varones y mujeres de 12 a 18 años. Los jóvenes que alcanzaron puntuaciones altas en la conducta antisocial, lograron menor capacidad en la regulación emocional, en la empatía y una disminución en el puntaje de amabilidad y responsabilidad y mayor nivel en extraversión y neuroticismo, con relación a la autoestima y la conducta social los resultados no fueron concluyentes.

Aranda y Pando (2013) realizaron un estudio evolutivo en México sobre la conceptualización de las redes del apoyo y el apoyo social a través de las diferentes épocas en la historia, determinando de que a pesar que existe una dimensionalidad en la conceptualización de los constructos señalados, el apoyo social relaciona diversos aspectos sociales, estructurales que influyen en las relaciones interpersonales que conforman los soportes de apoyo social, y que están comprendidas en 3 dimensiones, las recibidas por los familiares, amigos u otras personas significativas.

Álvarez (2013) investigó la relación del apoyo social percibido y los trastornos de conducta alimentaria, esta investigación se realizó en Argentina, con 131 adolescentes, que tenían o no el trastorno, quienes conviven con sus familias, los resultados con relación al apoyo social percibido en aquellas personas con trastorno de conducta alimentaria perciben niveles bajos en un 46.2% a diferencia en un 33.3% de los adolescentes perciben niveles altos en los no diagnosticados.

López de Mesa –Melo, Carvajal – Castillo, Soto – Godoy y Urrea – Roa (2013) analizaron los factores asociados y las condiciones a la convivencia en los centros escolares. Esta investigación se realizó en Colombia, en una muestra de 101 docentes y 1,091 alumnos. Los resultados señalaron la existencia de un clima escolar poco satisfactorio, presentándose actitudes violentas, físicas y verbales, aislamiento social, el dañar materiales, así como el hostigamiento sexual, presentándose generalmente en las aulas. Los docentes señalaron que no hay apoyo por parte de las figuras parentales, siendo presa fácil para ingresar al mundo del consumo de drogas y el alcohol.

Castro (2014) realizó un estudio sobre la relación entre el Apoyo social y el sentido de la comunidad sobre la violencia escolar y el clima social, en una institución educativa intercultural en la ciudad de Málaga España. La investigación se desarrolló en dos muestras una con 58 profesores y otra con 1,380 escolares entre 12 y 18 años. Encontrándose que el apoyo social que perciben los escolares de sus compañeros, maestros y su familia está relacionado significativamente con el aumento del sentido de la comunidad, y la disminución de las situaciones de violencia en el contexto escolar.

Cerezo (2014) estudió la relación entre la victimización en bullying y el soporte social, en 1,478 adolescentes estudiantes entre 11 y 18 años. Encontrándose que el 19.4% estaban implicados en bullying, siendo 145 agresores, 129 víctimas y 13 víctimas- agresoras. Acotando que se está frente a un problema de relaciones interpersonales.

Rodríguez – Fernández, Ramos – Díaz, Ros, y Fernández – Zavala, (2015) investigaron las Relaciones de la Resiliencia con el Apoyo Social Percibido y el Autoconcepto. En 1,250 adolescentes. Hallándose correlaciones positivas de la resiliencia en relación al apoyo social percibido, el autoconcepto, considerando como predictores de la resiliencia.

Estévez y Jiménez (2015) buscaron señalar en qué medida la conducta agresiva hacia sus pares predice un mayor desajuste escolar y personal en escolares españoles victimarios. Participaron del estudio 1,510 escolares, hombres y mujeres, del nivel secundario. Los resultados muestran que la conducta agresiva, se relacionó con bajas puntuaciones en la afiliación con sus

compañeros, implicación académica y percepción del apoyo del docente y actitud positiva hacia el colegio. Respecto al ajuste personal, el comportamiento agresivo predice significativamente, presentándose altas puntuaciones en empatía, autoestima y satisfacción familiar, en ambos sexos.

Gamboa, Ortiz y Muñoz (2017) investigaron la percepción de los maestros sobre las manifestaciones de violencia en 47 colegios del nivel medio y básico en Cúcuta, estudio realizado con 823 docentes. Los resultados señalaron que existen agresiones entre ellos y los profesores.

Orozco (2018) realizó el análisis estructural sobre el impacto en la generación de la violencia escolar en el contexto educativo. El estudio se realizó en 185 escolares adolescentes del estado Mexicano. Los resultados muestran mayor magnitud entre la relación con la experiencia de victimización con sus compañeros y la violencia entre ellos, así como la influencia de los profesores y el clima escolar. Concluyendo que los actos de violencia se deben a la relación entre los compañeros y la influencia de los profesores.

Romero- Abrio, Musitu, Callejas – Jerónimo, Sánchez –Sosa, Villarreal – González, (2018) revisaron la violencia relacional entre iguales considerando el aspecto psicosocial, específicamente las variables sociales, individuales y familiares. El estudio se realizó en México con 8,115 escolares en edades comprendidas de 11 a 16 años. Los resultados señalaron que la autopercepción o conformista es la dimensión vital en la predicción de la conducta relacional, así como la del malestar psicológico.

1.4.2 Antecedentes Nacionales

Flores (1993) investigó las características de la Agresividad en escolares del 5to año de secundaria, pertenecientes al socioeconómico bajo. En 140 estudiantes, hombres y mujeres. El estudio señaló que el sexo femenino son menos agresivas, que el sexo masculino, predominando en ellos la agresividad verbal y física.

Torres (1997) realizó un estudio sobre el Perfil de la Violencia en escolares de Lima Metropolitana. El estudio se realizó en 360 escolares.

Obteniendo que el 50% de los adolescentes creen que la violencia es un medio normal, natural y necesario para defenderse. El 80% de los examinados dedican su tiempo libre en discotecas, bares, en fiestas sociales, reuniéndose en las calles y formando parte de pandillas callejeras.

Velásquez (1999) analiza la percepción en dos grupos de escolares, los que han participado y no han participado en conductas violentas en Lima Metropolitana, realizándose la investigación en 1,132 de escolares, de ambos sexos, de diferentes conatos del 3er al 5to año de nivel secundario. Los resultados muestran que aquellos que participaron en actos violentos, su percepción es acorde a su situación, reflejándose en la justificación de sus actos, con la propensión de generar conductas sociopáticas. Los varones de este grupo se encuentran inmersos en actos de violencia a diferencia de las mujeres.

Bueno, Tomás, Martínez, y Araujo, (2000) estudiaron la frecuencia de las diferentes formas de conducta antisocial en escolares del nivel secundario de Lima y su relación con el consumo de sustancias psicoactivas.

Las conductas de agresión aumentan con la edad, encontrándose en los varones con mayor frecuencia, se consideraron en la investigación 4 áreas de factores de riesgo: ambiente familiar, personal, escolar y ambiental. Los resultados muestran que los alumnos del sexo masculino, obtienen mayor puntaje con relación al sexo femenino en todos los factores de riesgos descritos. En el factor escolar los varones alcanzan diferencia significativa obteniendo un percentil de 70 a diferencia en las mujeres que alcanzan un percentil de 45. Y en los factores personales en los varones llegan a un Pc de 60 y en las mujeres un percentil de 40 respectivamente. Observándose además un incremento progresivo en todas las áreas, llegando a un máximo entre las edades que fluctúan de 13 a 15 años, descendiendo en las posteriores edades.

DEVIDA (2007) en la investigación realizada a nivel nacional en nuestro país por la Comisión para el desarrollo y vida sin drogas, encontraron que el 40% del total de estudiantes de secundaria del Perú, han sido agredidos en las modalidades de ignorados (28%), físicamente agredidos en un (24%),

excluidos (22%), un (21%) discriminados y un (10%) son sexualmente acosados.

Henostroza, Pajuelo, y Flores (2008) investigaron el vínculo que existe entre la Desesperanza Aprendida y el Apoyo Social en una muestra de 200 personas en Huarmey, cuyas edades comprendidas desde los 18 a 60 años de ambos sexos, de diferentes grados de instrucción que residen en asentamientos humanos. Los resultados muestran que los pobladores presentan una desesperanza aprendida promedio, así como en participación comunitaria, integración y apoyo social formal e informal, existiendo además una relación significativa e inversa entre la participación comunitaria y la desesperanza aprendida, no existe relación afectiva con la desesperanza afectiva y el apoyo social formal e informal.

Oliveros, Figueroa, Mayorga, Cano, Quispe y Barrientos (2008) investigaron la violencia escolar en colegios públicos de primaria, realizado en Junín, Ayacucho, Cuzco y Lima Este, en 916 escolares. Encontrando un 47% de incidencia en el bullying, donde un 65% de los compañeros no les importa interceder por las víctimas, el 34% de los agredidos no informan a nadie sobre la agresión y un 25% de padres y maestros, no protegen, ni hacen nada por los afectados.

Oliveros, Figueroa, Mayorga, Cano, Quispe y Barrientos (2009) estudiaron la Intimidación en los colegios estatales de secundaria del Perú. Encontrando que un 50.7% de incidencia de intimidación, caracterizado por golpes, la falta de diálogo, apodos, insultos y discriminación por el correo electrónico, todo ello afectando la salud, produciendo aversión escolar, generando tanto para los afectados y los que agreden un pronóstico desfavorable, concluyendo que la intimidación tiene un origen multicausal.

Amemiya, Oliveros y Barrientos (2009) estudiaron los factores de riesgo de la violencia escolar severa en instituciones educativas privadas, en una muestra de 736 estudiantes entre 5to de primaria y secundaria respectivamente, de las ciudades del Cuzco, Huancavelica y Ayacucho, encontraron 37 escolares portadores de bullying severo asociados a diversos factores de riesgo.

Becerra, Flores y Vásquez (2009) estudiaron la incidencia del Acoso Escolar (Bullying) en Lima. La investigación se realizó en 1,087 escolares del nivel secundaria hallaron que el 45% es agredida en ausencia del profesor en el aula, predominando el poner apodos, agresión psicológica en un 67%. Un 47% de los alumnos han participado intimidando a sus compañeros en alguna oportunidad, el 64% hace algo porque sabe que no es correcto, y el 36% no hace nada.

Ccoicca (2010) estudia la relación entre el Funcionamiento Familiar y el Bullying en 261 estudiantes de secundaria en el distrito de Comas. Encontrando que predomina el poner apodos, en un 64.3% para las mujeres y un 56% para los varones.

Matalinares y Cols. (2010) estudiaron la relación entre el clima familiar y la agresividad en escolares de cuarto y quinto del nivel secundario en Lima Metropolitana. El estudio se realizó en 237 escolares de 11 y 14 años, de ambos sexos. Encontrándose diferencias significativas en la dimensión de estabilidad y la sub-escala de agresividad física en los escolares para ambos sexos.

Ávila, Becerra y Vásquez (2011) investigaron el Acoso Escolar en colegios de la ciudad de Huancayo. Los resultados muestran que el 100% de los alumnos han sido víctimas de acoso, siendo el de tipo psicológico el de mayor prevalencia, los varones son más victimizados en forma verbal y las mujeres son víctimas del acoso físico. El 77% solo observan, el 27% intenta hacer algo para poder detener este problema de maltrato, el 21% señalan que se dan en el salón de clases, en la loza deportiva o por el colegio.

Aliaga (2013) estudió la relación entre el apoyo social, la violencia escolar y la funcionalidad familiar, en 250 estudiantes escolares de secundaria. En cuanto al funcionamiento familiar los resultados muestran que hay mayor percepción de afecto de la familia, pero menor percepción en la comunicación interfamiliar en los problemas del hogar, en relación al apoyo social se encontró una mayor percepción de apoyo social en mujeres que en los varones, y respecto a la violencia escolar se presenta en mayor intensidad en los varones que en las mujeres.

Pajuelo y Henostroza (2013) buscaron establecer la relación entre el autoconcepto y el apoyo social en la provincia de Huarney en 333 escolares de 12 a 18 años en hombres y mujeres en colegios públicos. Los resultados muestran que existe una relación directa y altamente significativa entre el apoyo social percibido y el apoyo social de amigos y el autoconcepto académico, social y familiar y físico.

Chamorro (2014) buscó describir las características de la conducta antisocial según edad, el grado de estudios y sexo, en 421 estudiantes del tercer al quinto año del nivel secundario, entre trece y dieciocho años. Encontrándose una prevalencia de 28.3% de conducta antisocial como golpear a los demás, decir malas palabras, dañar espacios públicos. Encontrándose en un 38% en los varones en comparación del 18% en las mujeres.

Alva (2016) realizó un estudio sobre el Apoyo social percibido en la familia por la adolescente gestante, en la ciudad de Lima, en 30 adolescentes. Encontrándose un 30% de ellas perciben alto nivel de apoyo social, un 43% logran el nivel medio y un 27% alcanzan puntuaciones bajas de apoyo social, señalando entonces que la familia influye significativamente entre sus miembros.

Álvarez (2016) investigó la relación entre el acoso escolar y las habilidades sociales en adolescentes en colegios de ATE. En 1,000 escolares entre 11 y 14 años. Los resultados señalan que hay una relación significativa entre el acoso escolar y las habilidades sociales.

Chirinos (2017) estudia la relación entre las habilidades socioemocionales y la violencia escolar, considerando las características sociodemográficas. En una muestra de 3,778 escolares de secundaria. Los resultados muestran una correlación baja y negativa entre la violencia escolar y las habilidades socioemocionales. Se observa también una relación más significativa en las mujeres del nivel socio económico alto, teniendo mayor apoyo de su familia.

1.5 JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

El estudio permite investigar como el adolescente percibe el apoyo social de su entorno en las dimensiones de su familia, amigos y personas significativas y cómo estas se relacionan con la violencia escolar en las dimensiones de victimarios y víctimas.

Teniendo en cuenta que los adolescentes que perciben un mayor apoyo social del entorno, amigos o figuras parentales, tendrán una autoestima más favorable y contarán con las herramientas necesarias para afrontar situaciones adversas, por ello es necesario conocer los recursos sociales, que dispone el adolescente, comprender como es el apoyo de su red social y cómo valora esta ayuda para poder enfrentar situaciones complejas que se presenten en su vida (Ortiz, 2015).

Gracia & Herrero (2006) señalan que es importante que el adolescente conozca cómo percibe el apoyo social, siendo beneficioso en las relaciones, influenciando en el autoconcepto, control personal, valía personal y normas conductuales.

Torres (2011), señala que diversos países están prestando atención a este álgido problema, debido a que se presenta en edades tempranas y en la adolescencia por ello es importante conocer las consecuencias e implicancias que generan la violencia escolar, fenómeno que afecta a la familia, a las autoridades educativas y administrativas y en lo general a la sociedad.

Atender a la población adolescente por la exposición de los riesgos y la gran vulnerabilidad a lo que se encuentran, es importante estudiar el apoyo social percibido y la violencia escolar de esa forma poder identificar sus problemas o necesidades, que permitirán tomar medidas de acción, como programas y estrategias de prevención a fin de beneficiar a este grupo de estudio.

La Organización Panamericana de la Salud (OPS, 1998) señala que la salud del adolescente es importante para el avance social de los países, en lo

económico, político, motivo por el cual deben figurar en los planes de salud pública dadas sus características de riesgo psicosociales, y vulnerabilidad a la que se encuentran expuestos.

1.6 LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN

Los resultados obtenidos no se pueden generalizar a otras poblaciones debido a que la muestra fue no probabilística.

1.7 OBJETIVOS

1.7.1 Objetivo General:

Determinar la relación entre el apoyo social percibido y la violencia escolar en adolescentes del nivel secundario de Lima Metropolitana.

1.7.2 Objetivos Específicos:

- a. Determinar las propiedades psicométricas de la Escala Multidimensional de Apoyo Social Percibido (MSPSS).
- b. Determinar las propiedades psicométricas de la Escala de Violencia Escolar.
- c. Describir el apoyo social percibido en la etapa del adolescente.
- d. Describir la violencia escolar que presentan los adolescentes.
- e. Comparar el Apoyo Social Percibido considerando la edad, el sexo, y el año de estudios de los evaluados.
- f. Comparar la Violencia Escolar considerando la edad, el sexo y el año de estudios de los examinados.

1.8 HIPÓTESIS

1.8.1 Hipótesis general:

Existe relación inversa entre el apoyo social percibido y la violencia escolar en los adolescentes de educación secundaria.

1.8.2 Hipótesis específicas:

- a. Más del 50% de los adolescentes de secundaria presentan violencia escolar.
- b. Más del 40% de los estudiantes tienen la percepción de haber recibido apoyo social.
- c. Existen diferencias en el apoyo social percibido de acuerdo al sexo, la edad, el año de estudio.
- d. Existen diferencias en la violencia escolar de acuerdo al sexo, la edad, y el año que cursan.

CAPÍTULO II:

MARCO TEÓRICO

2.1 MARCO CONCEPTUAL

2.1.1 ADOLESCENCIA

El 14 de agosto del 2009 se promulgó la Resolución Ministerial N° 538-2009-MINSA, señalando que la edad del adolescente fluctúan desde los 12 hasta los 17 años, 11 meses y 29 días, para estar en concordancia con el Código Penal de Niños y Adolescentes.

La adolescencia es un periodo de desarrollo que abarca desde los 12 a los 16 años, caracterizándose por la búsqueda de identidad, la rebeldía adolescente, que genera conflicto familiar, rechazo de los valores, cambios intensos de estados de ánimo, afectando su desarrollo psico-emocional trayendo problemas con la familia y la sociedad. Asimismo, en la búsqueda de su propia independencia, de la consolidación personal y autonomía, le conllevará a la trasgresión de normas o reglas. En este contexto es atraído por el grupo de amigos, buscando su comprensión y aprobación, lo que puede conllevar a participar en pandillas, generando conductas antisociales (Erikson, 2000, Papalia, 2005, Iglesias, 2016, Ortiz, 2015).

Erikson plantea la teoría del desarrollo social, en estadios a través de conflictos que uno tiene que superar. Los cambios biológicos intelectuales, físicos y sociales que atraviesa el adolescente generan crisis de identidad, considerando además las exigencias de las figuras parentales, de la sociedad y el colegio, esperando además en esta etapa mayor responsabilidad y autonomía por parte del adolescente (Citado en Alva, 2016).

Barrón (2006) la adolescencia es un periodo crucial, caracterizándose por el descubrimiento del yo permitiendo su afirmación, su capacidad reflexiva, conllevando a situaciones contradictorias, buscando el autovalimiento, su identidad, su adaptación por los cambios que atraviesa, conduciendo a una sensibilización de roles futuros.

CARACTERÍSTICAS DE LA ADOLESCENCIA

MINSA (2006) en relación al adolescente señala que entre los 14 a los 16 años, es una etapa donde prioriza la interrelación con los pares y las dificultades, preocupándose por la apariencia, buscando tener cuerpo más atractivo, en relación al tipo de pensamiento es de forma abstracta, siendo capaz de cuestionar normas, reglas. Y entre los 17 a los 19 años, están emocionalmente próximos a las figuras parentales, sus valores, sus interrelaciones son más cercanas, presentando un mayor compromiso, teniendo interés por las metas vocacionales, y la identidad social y personal.

2.1.2 APOYO SOCIAL

2.1.2.1 DEFINICIÓN

El apoyo social percibido se define como la valoración que hace una persona sobre su red social, considerando el grado de satisfacción que obtiene de las personas de su entorno, quienes proveen de ayuda, afecto, información, destacando entre ellos a la familia (Gracia, 1997, Yanguas y Leturia 2006).

Lin, Dean y Ensel (1986) conceptualizan el apoyo social como “herramientas instrumentales o expresivas – recibidas o percibidas- brindadas por las redes sociales, la comunidad y con aquellas que confía cotidianamente y en situaciones difíciles”.

Sánchez (1998) conceptualiza el apoyo social como “la calidad y cantidad de los vínculos sociales o los recursos físicos y emocionales que reciben de las personas para superar situaciones adversas”.

Llanos y Garrido (2016) refieren que el apoyo social se relaciona con un conjunto de recursos que recibe del entorno, de la familia o una persona ya sea de tipo material y/o humano, que favorecen las relaciones sociales en su bienestar y adaptación de la persona dentro de su comunidad, pudiendo ser de tipo (emocional, material o informativo).

Las figuras parentales y sus hijos tienen que rediseñar su vida y adaptarse a las situaciones, que generan estos diversos cambios de sus hijos en esta etapa, con frecuencia aparecen discusiones sobre temas como los deberes escolares, el rendimiento académico, actividades de casa, el cómo comportarse, sobre las relaciones interpersonales, la imagen y las horas de ocio, entre otras cosas.

Existen efectos beneficiosos sobre los diferentes tipos de apoyo social, sobre la salud psíquica y física, según (Streebe y Streebe, 1996): El apoyo social emocional que se recibe a través del cariño y afecto es beneficioso frente a situaciones estresantes. Muestra su efectividad a través del apoyo social instrumental y al contar con el apoyo social empático aumenta la posibilidad de afrontar con objetividad las demandas. Recibiendo además información, guías y consejos para sus problemas con el apoyo social informativo.

Herrera y Cols. (2012) definen al apoyo social como una situación interactiva donde se puede recibir ayuda instrumental, financiera o emocional, a partir de una red. Considerando que, por medio de la interrelación con los demás, podremos satisfacer las necesidades primarias, a través del consentimiento, la pertenencia, la estimación, la identidad, el afecto y la seguridad.

Alva (2016) considera al apoyo social como la variedad de provisiones instrumentales, afectivas e informativas, que se presentan en el entorno del individuo.

2.1.2.2 MODELOS DEL APOYO SOCIAL

En la década del 70 se inició el estudio del apoyo social cobrando importancia los vínculos y la forma como ellas influyen en el bienestar de la persona, permitiéndonos comprender el comportamiento humano. El francés Durkheim realizó un estudio sobre lo que conlleva al suicidio, señalando que era frecuente donde los vínculos o lazos sociales se rompen afectando las relaciones de las personas con los grupos.

Señalaba también que aquellas personas que emigraban se producían disolución en sus lazos familiares, individuales y comunitarios, que afectaban las relaciones sociales (Gallardo, L. y Barrón, A., 2013).

Ainsworth 1973, y Bowlby 1969 (citado en Gallardo, L. y Barrón, A., 2013), resaltan la importancia del vínculo afectivo en la salud mental, considerando el vínculo del apego de la figura materna y su vástago o en los adultos, como una necesidad primordial, para contar con las estrategias de afrontamiento y lograr un bienestar general óptimo. Cobb y Cassel (1976) señalaban que aquellas personas que estaban expuestas a situaciones difíciles y contaban con el apoyo significativo de sus pares y de las personas de su entorno, sufrían menos consecuencias psicológicas y físicas, ni su salud era afectada.

GENERALES Y ESPECÍFICOS

Barrón (1996) clasifica el apoyo social como modelos generales y específicos: Los modelos generales analizan el efecto del apoyo en el bienestar y la salud de las personas, considera a su vez el modelo de los efectos protectores o amortiguador y la teoría del efecto principal o directo. El primero señala que aquellas personas que experimentan situaciones de estrés, son protegidos de los efectos negativos que éste ocasiona dado a su efecto amortiguador (Lakey y Heller, 1998 citado en Gallardo, y Barrón, 2013).

Los efectos directos o principales potenciarán el bienestar y la salud sin considerar al tipo de estrés que se exponga, significando entonces a menor nivel de apoyo social será mayor el problema psicológico y a mayor nivel de apoyo tendrá mayor bienestar psicológico (Lu y Hsieh, 1997). Hay mecanismos que explican los efectos directos como el sentido de comunidad, el pertenecer a grupos, el contacto con las redes, la participación social, van a incrementar la autoestima, desarrollar identidades sociales con el amigo, compañero o hijo, lo que conllevará también el desarrollo personal del individuo (Vaux, 1998). El modelo específico estudia el beneficio que brinda el apoyo social.

TEORÍAS DE LAS NECESIDADES

Señala la relación entre las necesidades y los recursos que se tiene, y que la salud de una persona dependerá de las relaciones del apoyo social y las necesidades, facilitando su satisfacción. Estas necesidades pueden agruparse por su duración, psicosociales o materiales, diarias o en crisis. Considerándose en apoyo instrumental o material, diario o en crisis. Y apoyo psicológico en crisis o diario citado en (Gallardo, y Barrón, 2013).

TEORÍA ECOLÓGICA

Este modelo se caracteriza por la interacción en el ambiente donde vive la persona, por lo tanto, es importante desarrollar habilidades adecuadas y contar con las diferentes fuentes de apoyo social.

Bronfenbrenner 1987 (citado en Chamorro, 2014), reconoce el ambiente ecológico como un conjunto de sistemas, entre ellos el Macrosistema, relacionado a la cultura, a las creencias, costumbres, las normas sociales, que influyen en las conductas de los ciudadanos, considerando a la escuela y la familia, donde se desarrolla el niño. Microsistema, está relacionado a las relaciones más cercanas y estrechas, considerando a la familia. Y el Exosistema está constituido por las personas que están próximas a las personas como la escuela, el trabajo, las asociaciones, el vecindario, entre otros. Todos estos niveles dependen unos de otros.

Vaux (1990) propuso un modelo ecológico del apoyo social, señalando que las conductas de apoyo y los recursos sociales, son transacciones dinámicas que acontece en su red y entre la persona, determinando el desarrollo y mantenimiento de los recursos de apoyo, estaría determinado por los factores sociales, ecológicos y personales.

MODELO DE CONVOY

El antropólogo David Plath (1975), citado en Gallardo (2013) acuñó el término de “convoy”, haciendo referencia a una capa protectora que se recibe la persona de sus amigos y familiares, que lo acompañan a la persona a lo largo de toda su vida, permitiéndole afrontar las diferentes crisis, tensiones y cambios que experimenta. Estas capas son cambiantes y dinámicas, pero estables y duraderas a lo largo de su etapa de desarrollo.

Pinazo (2006) señala que este modelo teórico fue desarrollado por Toni Antonucci y Robert Kahn (1980) la importancia de las interacciones durante toda la vida y el papel que cumple en el aprovisionamiento del apoyo.

2.1.2.3 DIVERSAS FORMAS DE APOYO SOCIAL

APOYO EMOCIONAL

Este tipo de apoyo puede considerarse el más importante comprende expresiones de afecto, amor, respeto, transmitiéndose en la comunicación entre los miembros de un sistema. La persona tiene la seguridad de confiar en alguien, de ser amada comprende el cuidado, el amor y la empatía. El afecto es vital siendo determinante en la familia convirtiéndose en un factor negativo o protector.

APOYO INSTRUMENTAL

Denominado material o tangible, es la disposición de tener una ayuda directa, como ayudar en las tareas o prestar dinero.

APOYO INFORMACIONAL

Hace referencia a la información que se brinda ya sea en cantidad y calidad, se considera como guía o consejo para afrontar situaciones problemáticas que se le presente. Buscando de esa forma que la persona pueda ayudarse asimismo y sea más independiente.

2.1.2.3 CLASIFICACIÓN DEL APOYO SOCIAL

El apoyo social se accede a través de vínculos interaccionales, el apoyo social percibido visto subjetivamente, y el apoyo social recibido desde un punto de vista real (Citado en Osorio, 2018):

1. Apoyo Social Percibido. -Es la valoración que se da en la significancia personal y adecuación que se experimenta con el apoyo social que se recibe.

2. Apoyo Social Recibido. - Es el apoyo material o real que el individuo recibe de parte de los subsistemas o sistemas.

2.1.2.4 DIMENSIONES DEL APOYO SOCIAL

Zimet y Cols.2003 (Citado en Osorio, 2018), señalan que las dimensiones tienen que estar en función a la percepción de apoyo de quien lo brinda, por ello plantearon 3 dimensiones:

1.- Familia. –Referido al apoyo percibido por algún integrante de la familia, ya sea hermanos, padres, hijos, etc.

2.-Amigos. -Está relacionado al apoyo social percibido por algún miembro de su sistema social de pares, uniéndoles un vínculo de amistad.

3.-Otros especiales. -Se refiere al apoyo que se percibe y recibe de otras personas ya sean por parte de los profesores, pareja sentimental, o jefes, etc. No forman parte del sistema ni de amigos o familia, pero comparten vínculos afectivos.

2.1.2.5 FUENTES DEL APOYO SOCIAL

Arias, (2006) y Sánchez, (1994), señalan que las fuentes de apoyo pueden ser informales y formales. En las fuentes informales se utilizan reglas y están relacionadas con las actividades espontáneas, aquí se consideran las relaciones de familia o no, como también de amigos, vecinos, colegas de trabajo y otros. Las fuentes formales se encuentran organizadas trabajando con procedimientos estructurados y redes formales, caracterizándose porque cuentan con voluntarios y profesionales que le permitirá el logro de sus metas.

House (1981) propone las siguientes fuentes de apoyo social:

- 1.- Pareja.
- 2.-Esposo/a.
- 3.-Familiares.
- 4.-Amigos.
- 5.-Vecinos.
- 6.-Supervisores o jefes.
- 7.-Individuos que brindas asistencia o cuidan.
- 8.- Compañeros del trabajo.
- 9.-Expertos en servicios sociales, salud y grupos de autoayuda.

2.1.3 VIOLENCIA Y AGRESIÓN

La agresividad en los seres humanos es una capacidad de naturaleza biológica predisponiendo a una respuesta agresiva, como respuesta de supervivencia, convirtiéndose en necesario y en un acto positivo, pero si despojamos de su contexto natural, o modo de proceder, se convierte en actos destructivos y negativos, manifestándose ésta en un comportamiento violento Garaigordobi y Oñederra (2008).

Carrasco y González (2006) describen que agresión proviene del latín “agredi” que significa “ir contra alguien con la finalidad de producirle daño”. La conducta agresiva es un tipo de comportamiento primario y

básico que se manifiesta en la actividad de los seres vivos, encontrándose en los diversos factores, manifestándose en los diferentes niveles en la persona, como en lo emocional, físico, social y cognitivo.

Garaigordobi y Oñederra (2008) conceptualiza a la agresividad como un comportamiento agresivo que se manifiesta en el actuar de los seres vivos, siendo este tema manifestación básica en su comportamiento. Pueden presentarse en las personas a nivel cognitivo, emocional, físico y social. A través de las manifestaciones a nivel físico, como lucha de las manifestaciones corporales, en lo emocional a través del lenguaje corporal gestos, manifestando cólera y en lo cognitivo en las elaboraciones de acciones negativas. Y en lo social toma forma concreta la agresividad. Entendiéndose como una “conducta dirigida a otra persona con la finalidad de causar una lesión física”.

Carrasco y González (2006) presentan una cronología sobre las definiciones de la agresión la cual se describe en la Tabla 1.

Tabla 1. Definiciones de agresión

Autor/es	Definición
Dollard et al. (1939)	Comportamiento cuyo objetivo es causar daño a alguien
Buss (1961)	Como consecuencia produce un estímulo penoso a otro organismo
Bandura(1972)	Conducta aprendida manteniéndose por reforzadores, siendo ésta dañina
Patterson (1973)	Situación aversiva siendo contingente a las conductas de otras personas
Spielberg et al.(1983;1985)	Conducta dañina y voluntaria, cuyo objetivo es dañar a las personas
Serrano (1998)	Conducta intencionada, que produce efecto psicológico y físico
Anderson y Bushman (2002)	Una conducta hacia otra persona, con la finalidad de causar daño
Canto	La intención es causar daño mediante el insulto, o los golpes
RAE (2001)	Hecho violento que ocasiona daño

Fuente: Carrasco y González (2006)).Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos.

Muñoz-Delgado, Díaz y Moreno (2010) refieren que la violencia proviene del latín *vis*, que significa fuerza, está referido a todo acto que actúa usando la fuerza para ir en contra la naturaleza de una persona, en contra de su libertad y voluntad, lo consideran como un acto de trasgresión, sobre aquellas acciones, que la sociedad los considera como un derecho. También es considerado como un acto de brutalidad, abuso psicológico o físico hacia alguien, caracterizado por la opresión, terror y la intimidación (Chaui, 1998).

El problema de la violencia es un tema muy antiguo data de todas las culturas y épocas, comenzando estudiar, en los años 50 o 60, en los países desarrollados y en nuestro contexto, los estudios señalan el incremento en la población adolescente, considerándose un gran problema en la sociedad, trayendo graves problemas que afectan a la escuela, la familia y la comunidad (Barrón, 2006).

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002) define a la violencia como “el uso deliberado del poder o la fuerza física, ya sea en forma efectiva o en grado de amenaza, dirigido a una persona , uno mismo, a varias, con el objetivo de causar daños psicológicos, lesiones, privaciones o hasta causar la muerte”.

Martínez (2007) define a la violencia como el uso de la fuerza física por una o varias personas, dirigido ya sea hacia objetos, otras personas y seres vivos, produciendo daño, destrucción, o la muerte de algún ser vivo o a otras personas.

Fernández, Revilla y Domínguez (2015) señalan tres aspectos importantes en donde se cristaliza la definición de la violencia, con relación al aspecto moral está referido al ataque a las personas a su libertad, y sus bienes. En lo político el usar la fuerza para lograr el poder y conducirlos con fines ilícitos, y por último en el aspecto psicológico este conlleva a lo mortífero, usando la fuerza de forma explosiva.

La agresividad y la violencia son dos conceptos diferentes, la primera es una conducta innata que se despliega automáticamente frente a determinados estímulos y se inhibe frente a otros. La violencia es una conducta intencional, más que automática que puede dañar, es la agresividad deliberada Sanmartín (2008).

Garaigordobil y Oñederra (2010) describen las características de la violencia y la agresividad. (Tabla 2).

Tabla 2. Características de la agresividad y la violencia

AGRESIVIDAD Y VIOLENCIA		
AGRESIVIDAD Y VIOLENCIA	AGRESIVIDAD	Considera a la conducta agresiva como una forma de actividad en las acciones de los seres vivos. En las personas se manifiestan a nivel cognitivo, presentándose éste como ideas de persecución o en la elaboración de planes agresivos. En lo emocional se manifiesta a través del cambio del tono de voz, gestos, expresión facial como cólera o rabia. A nivel social, se entiende como una conducta cuyo objetivo es causar daño físico a otra persona. Y lo físico como lucha dirigido al cuerpo.
	VIOLENCIA	La conducta violenta es una forma de agresividad, es la agresión que busca causar daño extremo, pudiendo conducir a la muerte.
AGRESIÓN	AGRESIÓN	El objetivo es causar daño físico o verbal a una persona. Lo considera como una conducta interpersonal.
	AGRESIÓN FRÍA O INSTRUMENTAL	La finalidad es lograr recursos, se encuentra motivada por el interés, considerándose a la violencia mafiosa o criminal.
	AGRESIÓN EMOCIONAL O CÓLERA	Busca causar daño generado por el displacer, es acompañado por el estado de enojo, se pueden considerar entre ellos el feminicidio o el parricidio entre otros.
	AGRESIÓN REACTIVA	Está referido a una conducta de venganza, o como respuesta a una provocación o amenaza.
	AGRESIÓN PRO-ACTIVA	Está relacionada a comportamientos de intimididad y coerción, buscando satisfacer el control de la víctima, imponiéndose al poder, para obtener los recursos, que lo denomina conducta instrumental.

Garaigordobil y Oñederra (2010). La Violencia entre iguales. Revisión teórica y estrategias de intervención.

FORMAS DE VIOLENCIA

Vizcarra (2011) presenta cuatro formas de violencia, entre ellas:

VIOLENCIA FÍSICA:

Está referido a toda omisión u acción, que causa sufrimiento daño físico, inclusive pudiendo producir la muerte. Se puede producir a través de los golpes, empujones, usando armas de fuego, lanzando objetos, objetos punzo cortantes y otros.

VIOLENCIA PSICOLÓGICA:

Se manifiesta a través de la indiferencia y el maltrato verbal, la finalidad es buscar el control sobre la persona afectada limitando su autonomía y bienestar, generando la dependencia emocional.

VIOLENCIA ECONÓMICA:

Se define como medidas tomadas por el agresor, relacionadas a la destrucción de bienes personales u omisiones que afectan la sobrevivencia de los hijos y la mujer, este tipo de violencia fue introducido en el estudio de Villafana, (2001).

VIOLENCIA SEXUAL:

Se consideran acciones como las intimidaciones, amenazas que afectan la libertad sexual, se consideran tocamientos indebidos, entre otros.

2.1.4 VIOLENCIA ESCOLAR

UNESCO (2005) señala que la violencia escolar provoca sufrimiento físico y emocional, quien es testigo de la violencia o víctima, produciendo desórdenes psicológicos entre ellos el estrés postraumático.

Sanmartín (2005) manifiesta que la violencia escolar es cualquier conducta que ocurre alrededor de los colegios, o en actividades extraescolares, o en el aula, pero esta es normal u ocasional. A diferencia que el bullying es un

acto de violencia extrema, sistemática, intimidatoria, persistente, trayendo consecuencias quien la padece. Presentando consecuencias negativas o exclusión social.

Olweus (1983) citado en Chirinos (2017) define a la violencia escolar como un comportamiento de persecución psicológica, física, ejercido por un estudiante a otro compañero, siendo este repetitivamente. Este acto intencionado y negativo hace difícil que la víctima pueda salir de esta situación.

El Ministerio de Educación del Perú (2014) con la finalidad de establecer estrategias para afrontar la violencia escolar, dentro de sus lineamientos conceptualiza a la violencia escolar como diversos tipos de violencia ya sea psicológica o física, al trato negligente, al abuso y lesiones ocasionadas, a la explotación y malos tratos, considerando también al abuso sexual, que se da entre los estudiantes, dándose en el colegio y sus alrededores, entre el hogar y la escuela, utilizando los diversos medios informativos y las TICs.

2.1.3.1 TEORÍAS DE LA VIOLENCIA

A finales del siglo XIX la agresividad es definida por la psicología como un impulso innato, como un instinto, posteriormente se formulan teorías que señalan a la conducta agresiva como producto del aprendizaje. Esta dicotomía entre lo aprendido y lo innato desde sus inicios siempre estuvo presente en la psicología.

La conducta violenta y agresiva entre los adolescentes y los niños está relacionado por diversos factores: familiares, personales, educativos y sociales. En la sociedad tanto niños, adolescentes están propensos a hechos cotidianos de violencia (Garaigordobil y Oñederra, 2010).

Diversos escritores coinciden que los orígenes de la conducta agresiva se dan como consecuencia de las privaciones afectivas en edades tempranas, familias desintegradas, problemas en el proceso de socialización, el no sentirse importante para sus pares o padres y el no contar con el soporte que se requiere en esta etapa (Barrón, 2006).

Los hijos de padres desequilibrados e inmaduros, aprenderán este tipo de modelos, produciéndose en las convivencias familiares dándose en los inicios de la vida. Las conductas asociadas que guardan relación positiva en la familia, en la violencia escolar son: El aumento de divorcios y separaciones, familias numerosas, existiendo poco control entre sus miembros. Los estilos hostiles, el bajo control emocional, nula provisión del futuro, que mediante el modelaje de actitudes y conductas agresivas se produce un aprendizaje instrumental, que más adelante pueden utilizarse con los pares (Moreno, Vacas y Roa, 2006).

TEORÍA BIOLOGICISTA

Esta teoría busca dar una explicación de la agresividad desde las deficiencias genéticas, de los neurotransmisores y hormonales.

Las investigaciones señalan la existencia de bases genéticas de la agresividad, considerándose los siguientes supuestos genéticos:

La conducta agresiva se desarrolla con la existencia de un cromosoma Y extra en la dotación genética XYY.

Las explicaciones neuroendocrinas están relacionadas con los estrógenos, andrógenos y hormona luteinizante. Los estrógenos pueden producirse en las cápsulas suprarrenales, la placenta, los ovarios, permitiendo a las mujeres a defender la prole y mantener su estatus.

La actividad del sistema nervioso simpático, frente a una respuesta rápida al estrés participando las catecolaminas (la norepinefrina y la epinefrina), interviniendo la actividad fisiológica en las conductas de huida y lucha.

Los neurotransmisores, el metabolismo de la acetilcolina, la serotonina, las catecolaminas y el ácido gama-aminobutírico (Gaba) que se da en el sistema nervioso central, también aparece vinculado con la agresividad y la afectividad en general.

Los procesos neuronales, hormonales y bioquímicos, son vitales en el comportamiento humano, el organismo reacciona frente a los estímulos expuestos, en algunos casos las personas pueden desarrollar un desequilibrio hormonal, quizá pudiendo conducir a reaccionar con agresividad. Dando una explicación bioquímica, las hormonas cumplen una función decisiva, desencadenando la agresividad como resultado de la actividad bioquímica que se realiza en el organismo. La adrenalina y pocas cantidades de noradrenalina pueden conllevar a una depresión endógena (Garaigordobil y Oñederra, 2010).

Wurtman (1995) citado por Garaigordobil y Oñederra (2010) señalan que las dietas bajas en proteínas y altas en carbohidratos afectan los niveles de la serotonina, trayendo como consecuencia efectos cerebrales asociadas a la agresión, a la conducta impulsiva, la violencia y tendencias suicidas. Mientras que la función normal regulan la agresión, los estados de ánimo, el control de impulsos y la actividad sexual.

TEORÍA PSICOANALÍTICA

Desde esta perspectiva la estructura psíquica del hombre está formada por pulsiones agresivas innatas, señalando además que la vida psíquica del inconsciente es dominada por dos pulsiones el Thanatos (destrucción, muerte y enfermedad) y el Eros (vida, salud y reproducción). La agresión es considerada como la pulsión de muerte, donde esa energía puede destruir así mismo y a sus semejantes.

TEORÍA DE LA FRUSTRACIÓN-AGRESIÓN

El fracaso y la no satisfacción de las necesidades conllevan a desarrollar conductas violentas y agresivas, pudiendo hacer daño a otros cuando ellos interfieren en la obtención de sus deseos. Es necesario hacer una diferenciación entre la agresión instrumental y la emocional. Lo primero en ocasiones es aprendida siendo esta una conducta premiada y la agresión emocional se produce por una barrera ante el logro de lo esperado.

Espinoza y Cols. (2003) citado en (Garaigordobil y Oñederra 2010) señalan variables que se relacionan con la violencia infanto-juvenil y la satisfacción de las necesidades de autonomía:

- 1.- Normas estables (las ausencias de normas en las diferentes etapas del desarrollo conducen a la violencia y a la agresividad).
- 2.- Vinculación afectiva primaria (la falta de afecto, el sentirse aceptados y queridos, pueden causar violencia).
- 3.- Interacción con los adultos (los modelos inadecuados, violentos, autoritarios, generan la violencia y la agresividad).

4.- La interacción entre iguales (el aprendizaje de patrones, guías de convivencia, con sus pares, se pueden considerar como un factor de protección o riesgo, para la generación de la violencia).

5.- Horas de Ocio y juego (la falta de un juego cooperativo y de reglas puede conducir a la violencia).

APRENDIZAJE SOCIAL

Los comportamientos violentos, agresivos y antisociales se asociaban a un proceso de aprendizaje, que de aspectos hereditarios o biológicos, considerando fundamentalmente la interacción con el ambiente, donde la agresión es el resultado de la educación que se imparte en el grupo social, aprendiendo por reforzamiento positivo a la conducta violenta y el mecanismo de imitación de modelos, el primero señala que las personas son reforzadas ante la manifestación de un comportamiento hostil, y el segundo señala que a través del modelado las personas observan a un modelo agresivo a ejecutar (Bandura y Walters, 1974).

Por lo tanto, este enfoque propone que todo es producto de un proceso de aprendizaje, la violencia se aprende y se refuerza en un ambiente violento. Bandura 1977 (citado en García, 2010 y Chamorro, 2014) que los orígenes de las conductas antisociales se basan en la presencia de modelos que refuerzan estos comportamientos (aprendizaje instrumental), aprendido por conductas por imitación.

Mead (1961) realizó estudios antropológicos en Nueva Guinea, señalaban también que la conducta agresiva no estaba relacionada con características innatas sino a la educación que recibían en sus contextos a través de los grupos sociales: por ello cuando vemos a los niños a muy temprana edad crecen con padres agresivos, violentos, por la imitación de modelos aprenden patrones de conducta de agresividad y violencia.

2.1.3.2 FACTORES DE RIESGO

Ccoicca (2010) señala que este fenómeno es multicausal, considerándose entre ellos factores sociales, biológicos, económicos, fisiológicos, y políticos. Presentaremos algunas características considerados como factores de riesgo que están asociado a las conductas agresivas.

FACTORES INDIVIDUALES

Cañadas (2012) señala que la aparición de la conducta antisocial, se da como consecuencia de la interrelación de los factores genéticos, biológicos, y las experiencias.

Dentro de este grupo se consideran los factores biológicos, donde señala la influencia genética puede desencadenar la conducta antisocial. Estudios realizados en gemelos la conducta antisocial en monocigóticos que en dicigóticos. Así como las complicaciones prenatales y perinatales como la falta de peso al nacer, la prematurez, problemas respiratorios, infecciones en la madre, incrementan la aparición de estas conductas. Las tasas de delincuencia son del 87 por 100 en gemelos monocigóticos y el 72 por 100 en gemelos dicigóticos, según el sexo se encuentra la mayor prevalencia en la del género masculino, cuatriplicándose éste comportamiento antisocial, con relación al género femenino. (Kazdin y Buela-Casal, 2006 y Plomin, 1990, Rodríguez – Sacristán, 1998, citado en Chamorro, 2014).

FACTORES PSICOLÓGICOS

Los estudios epidemiológicos muestran que se presentan conductas antisociales, en aquellas personas depresivas, ansiosas, está asociado con el consumo de drogas, con la hiperactividad y el déficit de atención, tienen pocas habilidades sociales, tienen falta de miedo, y

relación empática, búsqueda de sensaciones, son impulsivos, también el bajo rendimiento está asociado a este problema.

FACTORES AMBIENTALES

En la actualidad nuestros adolescentes se encuentran expuestos a programas o escenas de actos de violencia por medio de los diferentes medios informativos, los videos juegos, internet, provocando la insensibilización a los actos de violencia. Los estudios señalan que estas personas con estas características provienen de medios desfavorecidos, con niveles de desempleo, desorganización, no existen lugares recreativos, y la existencia de bandas o pandillas (Justicia y Cols., 2006).

FACTORES SOCIALES

Los factores guardan relación con la familia, la conducta delictiva, el maltrato infantil que ejercen y algunas alteraciones psicopatológicas, son padres muy rígidos en las prácticas disciplinarias, imponiendo reglas, no supervisan a sus hijos, no existiendo horarios para entrar o salir, realizando actividades sin tener la supervisión de los padres. No hay comunicación entre sus miembros, no existen vínculo afectivo, la exposición de los niños y niñas a estos eventos de violencia, tienden a presentar comportamientos violentos (Izquierdo, 1999).

La falta de valores en los colegios, así como la casi nula atención que reciben los alumnos, son consideradas como factor de riesgo, siendo necesario que el colegio brinde oportunidades, identifique sus intereses y logre sus metas. Por otro lado la relación entre los iguales, ya sea los amigos, o compañeros o hermanos, el contar con hermanos mayores delincuentes, o el pertenecer a una banda, es un riesgo para el menor, así como la propensión de consumir drogas, si estos se asocian con amigos involucrados en el consumo, (Chamorro, 2014).

2.1.3.3 TIPOS DE VIOLENCIA

Los problemas en las instituciones educativas pueden presentarse de diversas formas, presentamos una delimitación entre violencia escolar y bullying:

Violencia escolar es cualquier omisión u acción intencionada que se da alrededor de la escuela, en ella misma o en actividades extraescolares, que dañan a terceros como objetos, propiedades o destrozos del mobiliario escolar del otro compañero. Presentándose bajo tres formas: violencia del maestro hacia el alumno, del alumno contra el maestro y la violencia entre pares, destacando la violencia emocional y física, (Aguado, 2016).

Acoso escolar o Bullying (término inglés) está relacionado a la violencia que se da en las aulas puede darse desde el comienzo del colegio hasta culminar la secundaria. Se caracteriza por la repetición y reiteración en el tiempo. El acoso puede darse de una persona sobre la víctima, habitualmente se da en una serie de personas, configurándose en estos tiempos como violencia verbal, psicológica, física y social (Roldán y Cols. 2013).

Serrano & Iborra (2005) para referirnos de bullying se debe considerar algunos criterios como: exclusión para la víctima, intimidación y la intensidad de los episodios de la agresión van en aumento.

BULLYING

Piñuel y Oñate (2007) conceptualiza al acoso escolar como “deliberada agresión modal y verbal, que se propina a un niño, por una o varias personas, donde lo asustan, amenazan, y someten cruelmente atentando contra la dignidad del afectado”.

Cerezo (1997) presentando una concepción dinámica refiere que bullying consiste en “Violencia mantenida, física o mental ejercida por una persona o un grupo dirigida a un individuo, que no es capaz de defenderse, dándose en el contexto escolar”.

Olweus (2006) se da la situación de maltrato o intimidación cuando “un escolar es dañado repetidamente durante un tiempo, a situaciones negativas, convirtiéndolos en víctima ya sea por otro compañero o varios de ellos se burla de él, le dice cosas hirientes, lo excluye del grupo, lo pateo, golpea o amenaza, le ignora completamente, tratando de convencer a los demás, que no se relacionen con ella o él”.

La intimidación puede considerarse como forma física y verbal, la primera referida a patadas, golpes, empujones o extorsión y la segunda como insultos, burlas o amenazas. Puede considerar como otro tipo que es difícil de detectar como la el rechazo, la exclusión social, o los rumores difamatorios, enviar notas hirientes (Rincón, 2015).

Ortega (1994) considera que es “una situación social donde varios escolares o uno de ellos, someten a un compañero, por tiempo prolongado, u hostigamiento, agresiones físicas, aislamiento social, abusando de su temor, inseguridad o dificultad para defenderse o pedir ayuda”.

CARACTERÍSTICAS DEL BULLYING

Según Díaz-Aguado (1996) refieren que el acoso escolar se relacionada con la violencia, presentando 4 características:

- a.- Se caracterizan por conductas como la intimidación, insultos, agresiones físicas, amenazas, etc.
- b.- No es esporádica, se prolonga en el tiempo, de dan en espacios donde el agresor y el agredido conviven, generalmente en el colegio.
- c.- Es provocada por una o varias personas, sintiéndose indefensa y en desventaja.
- d.- Es un problema que persiste por la pasividad o ignorancia, de quienes se encuentran cerca a los agresores y a la víctima.

- 1.-Restricción en la comunicación
- 2.-Agresiones físicas
- 3.- Ridiculización y desprecio
- 4.- Coacciones
- 5.- Robos, chantajes y extorsiones
- 6.- Amenazas e intimidación
- 7.- Hostigamiento y maltrato
- 8.- Deterioro de las pertenencias.

Garaigordobil y Oñederra (2010) señalan la particularidad del bullying entre iguales o pares:

- Hay una víctima que es acosada por varios o por un agresor, con intencionalidad de hacer daño, existiendo crueldad por dañar a las personas.

- Existe una desigualdad entre la persona agredida y los agresores o el agresor.
- La agresión que vivencia la víctima es sostenida y persiste a lo largo del tiempo.
- Solo un alumno suele ser el objetivo de la intimidación.

FASES DEL BULLYING

Piñuel y Oñate (2006) señala cinco fases del acoso escolar:

- 1.- Incidentes críticos
- 2.- Estigmatización, acoso del escolar
- 3.- Generación y latencia del daño psicológico
- 4.- Problemas psicológicos y somáticos considerables
- 5.- Autoexclusión, expulsión del afectado.

FORMAS DEL BULLYING

Piñuel y Oñate (2006) refieren que los estudios realizados muestran que existen 4 formas de bullying:

- **Verbal:** Referido a las palabras hirientes, insultos, burlas, calumnias.
- **Físico:** Estas conductas agresivas son dirigidas directamente al cuerpo como empujar, pegar e indirectas, dañar, ensuciar, destrozar, robar o esconder cosas.
- **Psicológico:** Esta forma de acoso genera inseguridad, temor, y va en contra su autoestima.
- **Social:** No se les permite a las personas a integrarse a un grupo, lo marginan, aíslan e ignoran.

En este grupo con la revolución de la tecnología también hay otra forma de bullying como es el Cyberbullying, por medio de la internet, el correo electrónico, blogs, página web, celulares, siendo una forma de acoso indirecto.

2.1.3.4 ACTORES DE LA VIOLENCIA

Características asociadas con el mantenimiento de las conductas agresivas tanto para la víctima y el agresor, según Piñuel y Oñate (2006).

PERFIL DE ACOSADOR

- Es agresivo e impulsivo y no tiene control de impulsos.
- Tienen apoyo y popularidad de su entorno, reflejando en algunos casos miedo o respeto.
- Proviene de hogares donde se ejerce la violencia, falta de afecto y son agredidos constantemente.
- Falta de límites, no hay control, ni existen normas claras.
- No reconoce a la autoridad, trasgrediendo las normas.
- Falta de interés por los estudios.
- Consumen alcohol y drogas.
- Buscan la compañía de sus compañeros, temen la soledad, siendo sus vínculos sociales en términos de poder-sumisión.

PERFIL DE LA VÍCTIMA

- Dificultad en las relaciones interpersonales, es rechazado y no recibe ayuda de ellos.
- Sentimiento de rechazo, soledad y culpabilidad, situación que no le permite conversar su problema.
- Falta de asertividad es tímido e inseguro.
- Baja autoestima.
- Tendencia a somatizar.
- Dependencia emocional.
- Recibe la sobreprotección de la familia, no cuenta con los recursos para enfrentar las adversidades.

CAPÍTULO III:

MÉTODO

3.1 Tipo de Investigación

El tipo de investigación es descriptivo correlacional, porque establece la asociación entre dos o más variables (Hernández, Fernández y Baptista 2010).

3.2 Población

La población estuvo comprendida de 919 estudiantes cuyas edades fueron entre 12 y 17 años, de ambos sexos, de educación secundaria, de tres colegios estatales, ubicadas en el cono norte de Lima Metropolitana.

Como criterios de exclusión:

- Alumnos mayores a 17 años
- Que el alumno tenga un hermano en el colegio
- Que no residan en el cono norte.

Variables de estudio:

- Apoyo Social Percibido
- Violencia Escolar

Variables de control:

Sexo : Hombre - Mujer
Edad : 12-17 años
Año de Estudio: 1° a 5to. Secundaria

3.3 Operacionalización de Variables

Variable	Definición	Dimensiones	Nivel de medición	Tipo de variable
Apoyo Social percibido	<p>Conceptual</p> <p>Es la valoración que realiza una persona de su red social y los recursos que se reciben desde ella, señalando además el grado de satisfacción que se recibe del apoyo disponible (Herrero 2004).</p> <p>De medida</p> <p>Puntaje alcanzado en la Escala de apoyo social percibido.</p>	<p>Pareja</p> <p>Amigos</p> <p>Familia</p>	Intervalo	Cuantitativo
Violencia Escolar	<p>Conceptual</p> <p>Es un tipo de comportamiento de los niños y los adolescentes que se dan en los contextos educativos cuya forma de conducirse señala el incumplimiento de las reglas escolares y sociales que rigen la interacción del salón de clases y la institución educativa. (Marín, 1997).</p> <p>De medida</p> <p>Puntaje alcanzado en la Escala de violencia escolar.</p>	<p>Conducta violenta</p> <p>Victimización</p>	Intervalo	Cuantitativo

3.4 Instrumentos

3.4.1 Escala Multidimensional de Apoyo Social Percibido (EMASP)

El instrumento fue elaborado el año 1988 en los Estados Unidos por Zimet, Dahlem, Zimet & Farley. Es una herramienta Uni-dimensional que permite medir como percibe su sistema de apoyo social. Los enunciados están formados por 3 componentes, conformadas por 12 ítems, que permiten dimensionar tres fuentes de apoyo social: amigos, la familia y la pareja u otros significativos, cada uno de ellos conformado por 4 ítems.

El instrumento se administra a partir de los doce años en adelante, y el promedio para su administración es aproximadamente de 10 minutos, es muy sencillo de responder, nos permite brindar un tamizaje rápido de cómo el adolescente percibe el apoyo social.

En el Perú se validó el instrumento en el distrito de San Martín de Porres, con 950 estudiantes, en un estudio no probabilístico, encontrando que todos los ítems tienen índices de discriminación mayores a 0.40. La confiabilidad alcanzó un coeficiente de 0.85, señalando la validez del constructo y la homogeneidad del test, presentando una varianza acumulada de 63.4 % (Ortiz ,2015).

Tabla 3 Las dimensiones de la EMASP

Dimensiones	Ítems
Apoyo Social de Amigos o pares	6,7,9, y 12
Apoyo Social de la Familia	3,4,8, y 11
Apoyo Social de Pareja u otros significativos	1,2,5, y 10

3.4.2 Escala de Violencia Escolar

El cuestionario fue construido en 1995 por Emler and Reicher, y adaptada en España por Estévez, Musitu y Herrero (2005). Este instrumento se administra a los adolescentes a partir de los 11 años en adelante y su tiempo de aplicación es aproximadamente de 10 minutos. Antes de administrar conocer si el examinado si en los últimos 12 meses presenta esta conducta.

Siendo las alternativas de respuesta de opción múltiple. La estructura del instrumento comprende 19 enunciados divididos en 2 sub-escalas, la primera de victimización que consta de 6 preguntas y la escala de conducta violenta está formada por 13 preguntas.

En el Perú se realizó un estudio de las características psicométricas en el distrito de San Martín de Porres, con 950 estudiantes, en un estudio no probabilístico, encontrando que todos los ítems alcanzaron índices de discriminación aceptables. La confiabilidad logró un coeficiente de 0.89, señalando la validez del constructo ratificó la validez de 2 factores con una varianza acumulada de 45.31 % (Ortiz, 2015).

Tabla 4. Las dimensiones de la Escala de Violencia Escolar

Dimensiones	Ítems
Conducta Violenta	1,2,3,4,5,6,7,8,9,10,11,12,13
Victimización	14,15,16,17,18,19

3.5 Procedimiento

- Para tener el acceso a los escolares, se acordó con los directores de los diferentes colegios, para administrar los instrumentos.
- Se coordinó con los directores de las instituciones educativas para el acceso a los adolescentes escolares.
- Se informó a los tutores, así como al adolescente sobre el estudio con la finalidad de sensibilizarlos.
- Se capacitó a dos psicólogos para que puedan aplicar los instrumentos de estudio.
- Se aplicaron las pruebas psicológicas a 919 estudiantes comprendidos desde el primero al quinto año de secundaria.
- Después de la administración de las escalas, se procedió a revisar la calidad de la información de las respuestas.
- Los datos fueron procesados con el Software SPSS versión 23.

3.6 Análisis de datos

Los datos se procesan con el paquete estadístico SPSS Versión 23.

Para describir las variables de estudio apoyo social percibido y violencia escolar se utilizan las medidas de tendencia central: promedio aritmético, desviación estándar; medidas de variabilidad: varianza, asimetría y curtosis, así como las medidas de frecuencia.

Para la comparación de medias de acuerdo a la edad, sexo y grado de instrucción en cada una de las variables de estudio se utilizó las medidas de comparación con la prueba estadística U de Man Whitney.

Para la correlación entre las variables apoyo social percibido y violencia escolar se usaron las medidas de correlación lineal de Spearman.

Para el estudio de los aspectos psicométricos se utilizó el coeficiente de alfa de Cronbach para estimar la confiabilidad y para el estudio de la validez el análisis factorial exploratorio.

CAPÍTULO IV: RESULTADOS

4.1. Validación de la Escala de apoyo social percibido

4.1.1 Análisis de ítems

En el estudio de los ítems, en la tabla 5 se describe que los 12 enunciados obtienen correlaciones ítem- puntaje total adecuados, los cuales están comprendidos entre 0,428 y 0,583, siendo el ítem 11 el que menos aporta y el ítem 9 el que más aporta a la escala.

Tabla 5. Correlación ítem-test de la Escala de Apoyo Social Percibido

Ítem	Enunciado	Correlación ítem-test	Categoría
1	Hay una persona especial que está junto a mí cuando lo necesito.	,576	Muy buena
2	Hay una persona especial con la que puedo compartir mis alegrías y mis penas	,529	Muy buena
3	Mi familia intenta de verdad ayudarme.	,472	Muy buena
4	De mi familia, tengo la ayuda emocional y el apoyo que necesito.	,489	Muy buena
5	Tengo una persona especial que es una verdadera fuente de consuelo para mi	,492	Muy buena
6	Mis amigos intentan de verdad ayudarme.	,474	Muy buena
7	Puedo contar con mis amigos cuando las cosas van mal.	,528	Muy buena
8	Puedo hablar de mis problemas con mi familia.	,443	Muy buena
9	Tengo amigos con los que puedo compartir mis alegrías y mis penas.	,583	Muy buena
10	Hay una persona especial en mi vida que se preocupa por mis sentimientos.	,497	Muy buena
11	Mi familia está queriendo ayudarme a tomar decisiones.	,428	Muy buena
12	Puedo hablar de mis problemas con mis amigos.	,508	Muy buena

4.1.2 Confiabilidad

Se obtuvo la confiabilidad por consistencia interna analizada con los coeficientes alfa de Cronbach y Spearman Brown encontrándose valores aceptables, lo cual señala adecuado nivel de confiabilidad (Tabla 6.).

Tabla 6. Confiabilidad de la Escala de Apoyo Social Percibido

Estadísticos	Coficiente
Alfa de Cronbach	,839
Spearman-Brown	,850

4.1.3 Validez.

La validez se obtuvo por el método factorial. La estructura del instrumento se describe en la tabla 7. Con respecto a la descripción del primer factor pertenece al apoyo social de la familia y agrupa los ítems 3, 4, 8, 11; el segundo factor corresponde al apoyo social de la persona significativa y está formado por los ítems 1, 2, 5, 10; y el tercer factor representa el apoyo social amigo y comprende los ítems, 6, 7, 9, 12. Los pesos factoriales de los enunciados fluctúan entre ,688 y, 831.

Asimismo, se reporta la comunalidad de cada indicador, la cual identifica cuáles de los ítems son los peores explicadas por el modelo. El valor bajo de la comunalidad indica que gran parte de la variabilidad del ítem no la están explicando los factores extraídos. Los resultados señalan que todos los ítems explican su variabilidad original, siendo el ítem 10 el más bajo, ya que solo es capaz de reproducir el 36.5% de su variabilidad original.

Tabla 7. Estructura factorial de la Escala de Apoyo social percibido.

Ítem	Enunciado	Familia	Persona significativa	Amigos	Comunalidad
3	Mi familia intenta de verdad ayudarme.	,790			,623
4	De mi familia, tengo la ayuda emocional y el apoyo que necesito.	,831			,715
8	Puedo hablar de mis problemas con mi familia.	,749			,569
11	Mi familia está queriendo ayudarme a tomar decisiones.	,750			,563
1	Hay una persona especial que esta junto a mí cuando lo necesito.		,713		,458
2	Hay una persona especial con la que puedo compartir mis alegrías y mis penas		,763		,438
5	Tengo una persona especial que es una verdadera fuente de consuelo para mi		,688		,387
10	Hay una persona especial en mi vida que se preocupa por mis sentimientos.		,739		,365
6	Mis amigos intentan de verdad ayudarme.			,753	,482
7	Puedo contar con mis amigos cuando las cosas van mal.			,816	,561
9	Tengo amigos con los que puedo compartir mis alegrías y mis penas.			,711	,610
12	Puedo hablar de mis problemas con mis amigos.			,800	,552
Varianza de cada factor		36%	16%	9%	
Varianza acumulada		61%			
KMO 0,80					

4.2 Validación de la Escala de violencia escolar

4.2.1 Análisis de reactivos.

Las correlaciones ítem-test que se obtuvieron fueron aceptables (entre ,298 y ,604), siendo el ítem 8 el que menos aporta y el ítem 4 el que más aporta, logrando diferenciar los puntajes del test. (Tabla 8).

Tabla 8. Análisis de reactivos de la Escala de Violencia Escolar

I T E M	Ítem-test	Categoría
1 He pintado o dañado las paredes del colegio	,383	Muy buena
2 He robado objetos de mis compañeros o de la escuela	,431	Muy buena
3 He insultado o tomado el pelo a propósito a los profesores.	,524	Muy buena
4 He dañado el coche de los profesores	,298	Muy buena
5 He hecho equivocarse a un/a compañero/a de clase a propósito	,456	Muy buena
6 He agredido y pegado a los compañeros del colegio/Instituto	,540	Muy buena
7 He incordiado o fastidiado al profesor/a en clase.	,558	Muy buena
8 He roto los cristales de las ventanas del colegio/Instituto.	323	Buena
9 He insultado a compañeros/as de clase.	,596	Muy buena
10 He provocado conflictos y problemas en clase.	,604	Muy buena
11 He respondido agresivamente a mis profesores/as	,530	Muy buena
12 He roto apuntes y trabajos de mis compañeros/as	,480	Muy buena
13 He provocado conflictos entre mis compañeros/as	,546	Muy buena
14 Alguien de colegio/instituto me miró con mala cara	,362	Buena
15 Algún compañero me insultó o me pegó	,422	Muy buena
16 Algún compañero me robó algo	,355	Buena
17 Se burlaron de mí en clase o me hicieron daño	,415	Muy buena
18 Alguien del colegio/instituto se metió con mi familia	,452	Muy buena
19 Alguien del colegio/me echó las culpas de algo que yo no había hecho	,477	Muy buena

4.2.2 Confiabilidad

La confiabilidad de la escala se obtuvo por el método de consistencia interna con los coeficientes alfa de Cronbach y Spearman Brown encontrándose valores aceptables (alfa = ,857; r. = ,712), lo cual señala adecuado nivel de confiabilidad (Tabla 9).

Tabla 9. Confiabilidad de la Escala de Violencia Escolar

Estadísticos	Coficiente
Alfa de Cronbach	,857
Spearman Brown	,712

4.2.3 Validez.

En la tabla 10 se aprecia que la estructura del instrumento, quedó formada en 2 factores.

Se ha considerado el peso factorial mínimo de 0.30, para que sea parte de la dimensión, quedando en el primer factor 13 enunciados, y denominándose conducta violenta. Con respecto al segundo factor, lo conforman 6 preguntas, llamándose conducta de victimización.

Tabla 10. Estructura factorial de la Escala de Violencia Escolar

I T E M	F 1	F 2	Comunalidad
1 He pintado o dañado las paredes del colegio	,539		,291
2 He robado objetos de mis compañeros o de la escuela	,545		,310
3 He insultado o tomado el pelo a propósito a los profesores.	,680		,473
4 He dañado el coche de los profesores	,439		,193
5 He hecho equivocarse a un/a compañero/a de clase a propósito	,580		,352
6 He agredido y pegado a los compañeros del colegio/Instituto	,570		,406
7 He incordiado o fastidiado al profesor/a en clase.	,731		,541
8 He roto los cristales de las ventanas del colegio/Instituto.	,456		,209
9 He insultado a compañeros/as de clase.	,601		,465
10 He provocado conflictos y problemas en clase.	,697		,531
11 He respondido agresivamente a mis profesores/as	,661		,454
12 He roto apuntes y trabajos de mis compañeros/as	,627		,403
13 He provocado conflictos entre mis compañeros/as	,629		,440
14 Alguien de colegio/instituto me miró con mala cara		,549	,318
15 Algún compañero me insultó o me pegó		,720	,525
16 Algún compañero me robó algo		,661	,434
17 Se burlaron de mí en clase o me hicieron daño		,740	,551
18 Alguien del colegio/instituto se metió con mi familia		,648	,451
19 Alguien del colegio/me echó las culpas de algo que yo no había hecho		,640	,456
Varianza del factor	26 %	17%	
Varianza acumulada	42%		
KMO ,903			

Antes de realizar el procedimiento estadístico de los datos se analiza el tipo de distribución que presentan los mismos en ambas variables de estudio. Para ello utilizamos la prueba estadística Kolmogorov-Smirnov de bondad de ajuste, permitiendo medir el grado de concordancia existente entre la distribución de un conjunto de datos y una distribución teórica específica. Su objetivo es señalar si los datos provienen de una población con distribución normal.

Los resultados evidenciaron que ambas variables no presentan distribución normal. ($p < 0.05$), siendo seleccionados para el estudio las pruebas estadísticas no paramétricas. (Tabla 11).

Tabla 11. Prueba de Bondad de Ajuste K-S para las variables

Variable		Media	K-S	<i>p</i>
Apoyo Social Percibido	Total	45.44	0.097	0.000
	Amigos y Pares	14.19	-0.095	0.000
	Familia	15.33	-0.143	0.000
	Pareja u Otros	15.86	-0.136	0.000
Violencia Escolar	Conducta Violenta	21.24	0.132	0.000
	Victimización	13.55	0.099	0.000

Con respecto al estudio de la variable apoyo social percibido, en la tabla 12 se encontró que el área pareja presenta el puntaje promedio más alto a diferencia del área amigos que obtiene el menor promedio.

Tabla 12. Estadísticos descriptivos del apoyo social percibido

Áreas	Media	D.S	Varianza	Asimetría	Curtosis
Amigos	14.24	3.421	11.703	-.436	-.104
Familia	15.35	3.437	11.810	-.780	.204
Pareja	15.89	3.356	11.265	-.948	.680
Total	45.49	7.636	58.311	-.669	.340

En la tabla 13 se observa que los ítems 2 y 3 obtienen el puntaje más alto con un promedio de 4 puntos quedando los demás ítems con un promedio de 3 puntos.

Tabla 13. Estadísticos descriptivos de los ítems del apoyo social percibido

N0.	Ítem	Media	D.S.	Varianza	Asimetría	Curtosis
1	Hay una persona especial que esta junto a mi cuando lo necesito.	3.97	1.095	1.198	-1.084	0.657
2	Hay una persona especial que puedo compartir mis alegrías y mis penas.	4.06	1.04	1.081	-1.119	0.802
3	Mi familia intenta de verdad ayudarme.	4.14	0.995	0.99	-1.122	0.812
4	De mi familia, tengo la ayuda emocional y el apoyo que necesito.	3.94	1.069	1.143	-0.933	0.366
5	Tengo una persona especial verdadera fuente de consuelo para mi	3.9	1.118	1.249	-0.927	0.155
6	Mis amigos intentan de verdad ayudarme.	3.49	0.992	0.984	-0.464	0.142
7	Puedo contar con mis amigos cuando las cosas van mal.	3.5	1.09	1.189	-0.468	-0.271
8	Puedo hablar de mis problemas con mi familia.	3.51	1.215	1.477	-0.487	-0.624
9	Tengo amigos con los que puedo compartir mis alegrías y mis penas.	3.86	1.036	1.072	-0.857	0.352
10	Hay una persona especial en mi vida, se preocupa por mis sentimientos.	3.97	1.168	1.363	-1.061	0.322
11	Mi familia está queriendo ayudarme a tomar decisiones.	3.76	1.073	1.152	-0.739	0.091
12	Puedo hablar de mis problemas con mis amigos.	3.4	1.165	1.357	-0.437	-0.494

Con respecto a los niveles de la variable, los resultados de la tabla 14, señalan que el mayor porcentaje de los adolescentes perciben un nivel de apoyo social promedio (55.8%).

En relación con las áreas, se encontró que en el factor pareja u otros se registra el mayor porcentaje (62.02%) perteneciendo a la categoría de apoyo social alto, a diferencia de la dimensión familia donde se registra el menor porcentaje (48.20%) perteneciendo al nivel promedio.

Tabla 14. Niveles de Apoyo social percibido

Áreas	Niveles (%)		
	Bajo	Promedio	Alto
Amigos	21.11	52.67	26.22
Familia	20.46	48.20	31.34
Pareja u Otros	5.88	32.10	62.02
Total	30.03	55.82	14.15

Con respecto, a los niveles de apoyo social percibido de acuerdo al sexo, se encontró que el nivel promedio predomina, tanto para el sexo masculino como el femenino. (Tabla 15).

Tabla 15. Niveles de Apoyo social percibido según sexo

Niveles	Sexo (%)	
	Masculino	Femenino
Bajo	16.43	13.6
Promedio	28.62	27.09
Alto	6.09	8.16

De acuerdo, a los niveles de apoyo social percibido de acuerdo a la edad se encontró que el mayor porcentaje (12.30%) se encuentra en la categoría promedio perteneciendo a los adolescentes de 15 años. Asimismo, se observa que el menor porcentaje de apoyo social se ubica en los escolares de 17 años. (Tabla 16).

Tabla 16. Niveles de Apoyo social percibido según edad

Edades	Niveles (%)		
	Bajo	Promedio	Alto
12 años	3.59	6.53	1.63
13 años	5.77	9.14	2.5
14 años	5.88	11.53	2.5
15 años	5.98	12.30	3.37
16 años	6.09	11.32	3.48
17 años	2.72	4.90	0.76
Total	30.03	55.71	14.25

Con respecto a los niveles de acuerdo a los años de estudios, en la tabla 17 se encontró que el mayor porcentaje se ubica en alumnos del 4to año (12.30%) correspondiendo a la categoría promedio a diferencia de los del 3er año que obtienen el menor porcentaje (2,50%) en la categoría alto.

Tabla 17. Niveles de Apoyo social percibido según años de estudio

Años de Estudio	Niveles (%)		
	Bajo	Promedio	Alto
1° Año	7.18	12.19	2.83
2° Año	5.11	9.68	2.61
3° Año	5.55	11.75	2.50
4° Año	5.98	12.30	3.37
5° Año	6.2	9.79	2.94
Total	30.03	55.71	14.25

Asimismo, se compara el apoyo social percibido según sexo, edad y años de estudios. Con respecto al análisis comparativo según sexo, se encontraron diferencias significativas ($p= 0.020$), siendo el sexo femenino, el que recibe mayor apoyo social de su entorno en general, así como en las áreas de amigos ($p=0.00$) y pareja ($p=0.00$).

El sexo masculino recibe mayor apoyo social especialmente de la familia ($p=0.00$).

(Tabla 18).

Tabla 18. Comparación del apoyo social percibido según sexo

Áreas	Sexo	Rango Promedio	Z	p
Amigos	Masculino	424.33	-4.19	0.000*
	Femenino	497.34		
Familia	Masculino	490.04	-3.53	0.000*
	Femenino	428.55		
Pareja u Otros	Masculino	425.33	-4.07	0.000*
	Femenino	496.29		
Total	Masculino	440.09	-2.33	0.020*
	Femenino	480.84		

De acuerdo con la tabla 19 se aprecia que en la variable apoyo social percibido no se encuentra diferencias, en las diferentes edades. En la dimensión de amigos ($x^2=12.6$, $p=0.028$), se encontraron diferencias siendo la edad de 15 años donde perciben más apoyo de su entorno. En la dimensión de familia y pareja no se observa diferencias significativas.

Tabla 19. Comparación del apoyo social percibido según edad

Áreas		Edades						x^2	p
		12	13	14	15	16	17		
Amigos	N	108	160	183	199	192	77	12.6	0.028*
	Rangos	435,98	432,09	451,92	497,48	488,34	403,36		
Familia	N	108	160	183	199	192	77	10.6	0.061
	Rangos	513,94	493,09	432,19	454,64	445,30	432,19		
Pareja u Otros	N	108	160	183	199	192	77	2.68	0.75
	Rangos	433,16	461,19	450,74	475,91	471,99	446,14		
Total	N	108	160	183	199	192	77	5.16	0.40
	Rangos	450,59	466,14	440,55	478,38	477,48	415,56		

De acuerdo a los años de estudios, se observa en la tabla 20 no se encuentran diferencias significativas a nivel general, así como en ninguna de las dimensiones.

Tabla 20. Comparación del apoyo social percibido según años de estudios

Áreas		Años de Estudio					x ²	p
		1°	2°	3°	4°	5°		
Amigos	N	204	160	182	199	174	5.3	0.26
	Rangos	430,20	446,37	470,15	485,74	467,42		
Familia	N	204	160	182	199	174	4.1	0.39
	Rangos	481,22	481,88	448,55	448,13	440,55		
Pareja u Otros	N	204	160	182	199	174	4.4	0.35
	Rangos	440,45	479,93	449,50	484,60	447,45		
Total	N	204	160	182	199	174	1.9	0.76
	Rangos	446,63	469,88	454,38	477,81	452,10		

Se encontró según la tabla 21 que en el área de conducta violenta los adolescentes presentan un puntaje promedio más alto (21.81).

Tabla 21. Estadísticos descriptivos de la violencia escolar

Áreas	Media	Desviación estándar	Asimetría	Curtosis
Conducta Violenta	21.81	7.277	1.624	3.245
Victimización	13.76	4.873	.718	.256

En el área de conducta violenta el ítem 9 obtiene el promedio más alto (2.49) a diferencia del ítem 4 que obtiene el más bajo (1.07). Asimismo, en el área de victimización fueron los ítems 14 (2.74) y 18 (1.91), los que obtuvieron los promedios más alto y bajo respectivamente. (Tabla 22).

Tabla 22. Estadísticos descriptivos de los ítems de la violencia escolar

Área	Nº	Ítem	Media	D.S.	Asimetría	Curtosis
Conducta violenta	1	He pintado o dañado las paredes del colegio	2.01	1.064	0.828	0.114
	2	He robado objetos de mis compañeros o de la escuela	1.48	0.859	2.135	4.784
	3	He insultado o tomado el pelo a propósito a los profesores.	1.69	1.055	1.582	1.88
	4	He dañado el coche de los profesores	1.07	0.423	6.834	50.576
	5	He hecho equivocarse a un/a compañero a propósito	1.77	1.008	1.287	1.182
	6	He agredido y pegado a los compañeros del colegio/Instituto	1.85	0.982	1.125	0.96
	7	He incordiado o fastidiado al profesor/a en clase.	1.96	1.108	1.129	0.719
	8	He roto los cristales de las ventanas del colegio/Instituto.	1.27	0.724	3.155	10.415
	9	He insultado a compañeros/as de clase.	2.49	1.163	0.528	-0.364
	10	He provocado conflictos y problemas en clase...	1.78	0.96	1.163	0.893
	11	He respondido agresivamente a mis profesores/as	1.46	0.856	2.124	4.517
	12	He roto apuntes y trabajos de mis compañeros/as	1.33	0.796	2.909	8.883
	13	He provocado conflictos entre mis compañeros/as	1.64	0.9	1.589	2.506
Victimización	14	Alguien de colegio/instituto me miró con mala cara	2.74	1.283	0.295	-0.847
	15	Algún compañero me insultó o me pegó	2.06	1.14	0.931	0.127
	16	Algún compañero me robó algo	2.58	1.353	0.435	-0.924
	17	Se burlaron de mí en clase o me hicieron daño	1.98	1.091	0.996	0.314
	18	Alguien del colegio/instituto se metió con mi familia	1.91	1.167	1.195	0.546
	19	Alguien del colegio/ me echó la culpa de algo que no hice	2.49	1.28	0.504	-0.684

En relación a la violencia escolar, se encontró que el 27,64% de los adolescentes presentan conductas violentas y un 36,89% conductas de victimización. (Tabla 23).

Tabla.23. Niveles de violencia escolar

Violencia Escolar		N	General %
Conducta Violenta	Presenta	254	27.64
	No Presenta	665	72.36
Victimización	Presenta	339	36.89
	No Presenta	580	63.11

De acuerdo a la violencia escolar con respecto al sexo se observa en la tabla 24 que el mayor porcentaje de conducta violenta se desarrolla en el sexo masculino (18.28%) mientras que, en el factor de victimización, el mayor porcentaje se registra en el sexo femenino con un (19.80%).

Tabla 24. Niveles de violencia escolar según sexo

Áreas		Sexo (%)	
		Masculino	Femenino
Conducta Violenta	Presenta	18.28	9.36
	No presenta	32.86	39.5
Victimización	Presenta	17.08	19.8
	No presenta	34.06	29.05

Con respecto a la violencia escolar de acuerdo a la edad, se encontró que los porcentajes en el factor de conducta violenta son similares entre las edades de 14 y 15 años. Para el factor de victimización, son los adolescentes en edades de 15 años que presentan el mayor porcentaje (Tabla 25).

Tabla 25. Niveles de violencia escolar según edad

Áreas	Nivel	Edad (%)						Total
		12	13	14	15	16	17	
Conducta Violenta	Presenta	2.39	3.8	6.53	6.20	5.88	2.83	27.64
	No presenta	9.36	14	13.4	15.45	15	5.55	72.36
Victimización	Presenta	4.24	7.5	7.62	8.05	7.07	2.39	36.89
	No presenta	7.51	9.9	12.3	13.6	13.8	5.98	63.11

Con respecto a la violencia escolar según los años de estudios, se encontró (tabla 26) que la conducta violenta se presenta en el 3er año en mayor porcentaje a diferencia de la conducta de victimización que se presenta en el primer y tercer año.

Tabla 26. Niveles de violencia escolar según años de estudios

Áreas	Nivel	Años de estudios (%)					Total
		1	2	3	4	5	
Conducta Violenta	Presenta	4.68	4.90	6.2	5.88	5.98	27.64
	No presenta	17.52	12.51	13.6	15.78	12.95	72.36
Victimización	Presenta	8.71	6.53	8.71	6.86	6.09	36.89
	No presenta	13.49	10.88	11.1	14.8	12.84	63.11

En la tabla 27 se señala el análisis comparativo según sexo, encontrándose diferencias significativas entre ambos, siendo el sexo masculino que presenta mayores indicadores de violencia ($Z=-6.30$, $p=0.000$). Por otra parte, no fueron encontradas diferencias significativas en el componente de Victimización. ($Z=-1.63$, $p=0.102$).

Tabla 27. Comparación de la violencia escolar según sexo

Categorías		Sexo		Z	P
		Masculino	Femenino		
Conducta	N	470	449	-6.30	0.000
Violenta	Rangos	513.12	403.24		
Victimización	N	470	449	-1.63	0.102
	Rangos	446.03	474.63		

*Diferencias significativas ($p < 0.05$)

Con respecto al análisis comparativo según edad, no se encontraron diferencias significativas para ambos componentes de la violencia escolar (Tabla 28).

Tabla 28. Comparación de la violencia escolar según edad

Áreas		Edades						χ^2	P
		12	13	14	15	16	17		
Conducta	N	108	160	183	199	192	77	8.59	0.126
Violenta	Rangos	405	441	485.9	469	457.3	492		
Victimización	N	108	160	183	199	192	77	9.51	0.09
	Rangos	438	508.6	475.7	451	441.3	422		

Con respecto al análisis comparativo según años de estudios en la tabla 29, los resultados indicaron que no existen diferencias significativas en Violencia Escolar por años de estudio ($\chi^2=5.235-6.143$, $p=0.189-0.264$), de lo cual se puede concluir que los años de estudio no aluden diferencialmente a ambos componentes de Violencia Escolar.

Tabla 29. Comparación de la violencia escolar según años de estudio

		Años de Estudio					χ^2	P
		1°	2°	3°	4°	5°		
Conducta	N	204	160	182	199	174	5.23	0.264
Violenta	Rangos	429.17	467.6	477.2	448.18	481.9		
Victimización	N	203	160	182	199	174	6.14	0.18
	Rangos	472.67	488	473.16	436.33	432.7		

Con respecto a la relación entre apoyo social percibido y violencia escolar, se encontró correlación no significativa con la conducta violenta, pero si una relación, aunque baja pero significativa con la conducta de victimización (Tabla 30).

Tabla 30. Relación entre apoyo social percibido y las áreas de la violencia escolar

Variables	Violencia Escolar			
	Conducta Violenta		Victimización	
	r	p	r	p
Apoyo social percibido	-0.033	0.318	-0.134	0.00*

* $p < 0.05$ (Correlación significativa)

Con respecto a la relación entre ambas variables se encontraron correlaciones significativas, siendo bajas e inversas para los dos componentes de violencia escolar ($p=0.000-0.016$), lo cual señala que, a mayor percepción de apoyo social, los adolescentes presentan menos conducta violenta y victimización.

Con respecto a las dimensiones del apoyo social familia, esta correlaciona con la conducta violenta y victimización, cuyos coeficientes de correlación también se encontraron bajos, sin embargo, significativos. (Tabla 31).

Con respecto a la dimensión amigos, este correlaciona en el factor de conducta de victimización, lo cual indica que a mayor percepción de apoyo por parte de los amigos menor será la conducta de victimización.

Tabla 31. Relación entre las áreas del apoyo social percibido y las áreas de violencia escolar

Apoyo Social Percibido	Violencia Escolar			
	Conducta Violenta		Victimización	
	r	p	r	p
Amigos	-0.033	0.318	-0.134	0.00*
Familia	-0.108	0.001*	-0.158	0.00*
Pareja	-0.031	0.346	-0.019	0.564
Total	0.1	0.016*	-0.2	0.00*

* $p < 0.05$ (Correlación significativa)

En la relación entre el apoyo social percibido y la violencia escolar de acuerdo al sexo, se encontró que solamente el sexo femenino se relaciona de manera baja e inversa pero significativa con la conducta de victimización. (Tabla 32).

Tabla 32. Relación entre el apoyo social percibido y la violencia escolar según al sexo

Variables	Apoyo social percibido			
	Masculino		Femenino	
	r	p	r	P
Conducta violenta	-0.61	0.19	-0.054	0.28
Victimización	-0.140	0.03	-0.200	0.00*

En la relación entre el apoyo social percibido y la violencia escolar de acuerdo a la edad, se encontró que solamente en la edad de 14, 15 y 16 se relaciona de manera baja e inversa pero significativa con la conducta de victimización. (Tabla 33).

Tabla 33. Relación entre el apoyo social percibido y la violencia escolar según a la edad

Áreas		Apoyo social percibido					
		Edad en años					
		12	13	14	15	16	17
Conducta Violenta	r	-,051	-,020	-,011	-,057	-,012	-,024
Victimización	r	-,010	-,014	-,190*	-,170*	-,194*	-,018

En la relación entre el apoyo social percibido y la violencia escolar de acuerdo a los años de estudio, se encontró que solamente en el tercer año de secundaria se relaciona de manera baja e inversa pero significativa con la conducta de victimización. (Tabla 34)

Tabla 34. Relación entre el apoyo social percibido y la violencia escolar según a los años de estudio.

Áreas		Apoyo social percibido				
		Años de estudio				
		1ro	2do	3ro	4to.	5to
Conducta Violenta	r	-,128	-,015	-,090	-,077	-,025
Victimización	r	-,140	-,016	-,193*	-,127	-,147

CAPÍTULO V:

DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Los instrumentos de apoyo social percibido y violencia escolar, presentan validez de constructo y las puntuaciones son consistentes, aspectos metodológicos que concuerdan con los resultados de Ortiz (2015) y metodológicamente, cumplen los criterios expresados por Livia y Ortiz (2014).

Describiendo la variable apoyo social percibido se encontró que por parte de la pareja recibe mayor apoyo (62%) a diferencia de un menor porcentaje de apoyo en el factor familia (48%), resultados que se confirman con los estudios realizados en adolescentes españoles, desarrollado por Musitu y Cava (2003), quienes señalan que, en esta etapa de vida, hay un menor apoyo por parte de los padres y mayor apoyo por parte de la pareja.

Con respecto a la prevalencia de violencia escolar se encontró que el 27.6% de los adolescentes presentan conducta violenta, resultado similar al encontrado por Chamorro (2014) que registra una prevalencia de 28.3%. Por otro lado, los estudios señalan que la conducta violenta se presenta en un 47% (Oliveros y Cols. 2008); y un 50.7% de conductas de intimidación (Oliveros y Cols. 2009). Estos estudios se complementan con los resultados de Ávila-Toscano y Cols. (2010) donde obtienen una prevalencia de 69.2%.

En relación al apoyo social percibido según sexo se encontró que el mayor porcentaje se registra en un nivel promedio tanto en hombres (28%) como en mujeres (27%).

En relación a la comparación del apoyo social percibido según sexo, se encontró que hay diferencias significativas, percibiendo el sexo femenino mayor apoyo social de su entorno, similar resultado encontrado por Aliaga (2013), que señala también que las mujeres perciben mayor apoyo social que los varones. Esta situación se puede explicar debido que en esta etapa los padres se preocupan por protegerlas, debido a que es una etapa vulnerable que presenten conductas de riesgo.

En relación a la violencia escolar de acuerdo al año de estudios, se encontró que la conducta violenta, se presenta con mayor frecuencia en los estudiantes del 3er año, a diferencia de los escolares chilenos donde el mayor puntaje se encuentra en el segundo año de secundaria (Guerra y Cols. 2011).

De acuerdo a la violencia escolar, según edad se observó que los adolescentes presentan mayor conducta violenta a la edad de 15 años, confirmándose con el estudio de Bueno y Col (2000), quienes encontraron que la violencia en su expresión máxima se presenta entre los 13 y 15 años, a diferencia de Ávila (2010), donde los estudios señalan que no existen diferencias significativas entre los escolares españoles.

En relación a la violencia escolar según sexo, se observó que en los varones se registra mayor conducta violenta, al igual que los estudios de Flores (1993), Bueno y Col (2000), Aliaga (2013) y Chamorro (2014), quienes encontraron que las conductas agresivas son más frecuentes y se presentan con mayor intensidad en los varones en comparación que en las mujeres.

Existe una relación inversa entre el apoyo social percibido y la conducta de victimización, entendiéndose que el apoyo de los padres y amigos favorecen que el adolescente no sea víctima de la violencia escolar. Asimismo, no se encontró relación entre la conducta violenta y el apoyo social percibido, explicándose que en esta muestra la conducta violenta, se puede considerar como una conducta normal, a diferencia de la conducta de victimización.

Con respecto a las dimensiones se encontró que en el factor amigo correlaciona significativamente con el factor victimización, pero no con el factor de conducta violenta.

Con respecto a la dimensión de familia, se encontró relación inversa con las dimensiones de conducta violenta y victimización, entendiendo que a mayor apoyo de la familia en el adolescente presenta menos conducta violenta y de victimización. Esto debido a que los padres se acercan al adolescente, tienen la disposición para escucharlos, señalándoles que la conducta violenta y de victimización es un problema de violencia escolar, que ellos deberían de enfrentar y tener que comunicarlo.

Con respecto a la relación entre el apoyo social percibido y la violencia escolar, se encontró que se relaciona significativamente el apoyo social con la conducta de victimización, pero no con la conducta violenta.

CAPÍTULO VI:

CONCLUSIONES

- Las escalas de apoyo social percibido y de violencia escolar, presentan adecuadas propiedades psicométricas.

- El apoyo social percibido en los adolescentes, tanto a nivel global, como con los amigos y familia, se caracteriza por presentar una categoría promedio. Asimismo, se dan en hombres y mujeres, y en edades comprendidas de 15 años.

- Se encontró que el sexo femenino percibe mayor apoyo social de su entorno como de sus amigos y pareja, a diferencia de los varones que perciben el apoyo social especialmente de su familia. En la dimensión de pares los adolescentes de 15 años perciben más apoyo de su entorno. Asimismo, no registra diferencias significativas con respecto a los años de estudio.

- El apoyo social familia se relaciona de forma inversa con la conducta violenta y victimización, y el apoyo de los amigos, relaciona inversamente con la conducta de victimización, señalando que a mayor percepción de apoyo por parte de los amigos menor será la conducta de victimización.

- La violencia escolar en los adolescentes se caracteriza porque el 28% presentan conductas violentas y un 37% conductas de victimización. La conducta violenta se presenta con mayor frecuencia en la edad de 14 años y en los alumnos del 3er año de secundaria, a diferencia que el factor de victimización que se presenta en el primer y tercer año.

- La conducta violenta es mayor en el sexo masculino, siendo el componente Victimización igual para ambos sexos. No hay diferencias por edad, ni años de estudios.

- Se encontró una relación inversa y significativa entre el apoyo social percibido y la violencia escolar, lo cual señala que, a mayor percepción de apoyo social, los adolescentes presentan menos conducta violenta y de victimización.

CAPÍTULO VII: RECOMENDACIONES

- Utilizar instrumentos validados en las diferentes líneas de investigación y en la práctica profesional.

- Proponer a la comunidad educativa programas preventivos promocionales a fin de sensibilizarlos sobre las consecuencias de la conducta violenta y la importancia del apoyo social en el adolescente, así como para fortalecer las relaciones entre padres e hijos y pares.

- Realizar investigaciones que permitan ampliar los estudios de prevalencia.

CAPÍTULO VIII:

REFERENCIAS

- Aliaga, E. (2013). Funcionamiento familiar, apoyo social y violencia escolar en un colegio nacional del cono norte. Tesis presentada para optar el Título de Licenciada en Psicología. Universidad Nacional Federico Villarreal. Lima – Perú.
- Aguado, R. (2016). Bullying y depresión en los estudiantes de secundaria de la I.E.PNP.” Juan Ingunza Valdivia” del Callao. Tesis para optar el Título de Licenciada en Psicología. Universidad Nacional Federico Villarreal. Lima- Perú.
- Alva, A. (2016). Nivel de Apoyo social percibido en la familia por la adolescente embarazada usuaria de un hospital general de Lima Metropolitana 2015.Callao. Tesis para optar el Título de Licenciada en Enfermería. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima- Perú.
- Alvarez - García, D., Alvarez, L., Nuñez, J., González-Castro, P., Gonzales- Pienda, J., Rodríguez, C., Cerezo, R. (2010). Violencia en los centros educativos y fracaso académico. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud. Vol.1. N° 2.*
- Alvarez, K. (2016). Acoso escolar y habilidades sociales en adolescentes de dos instituciones educativas estatales de ATE. Artículo para optar la Licenciatura de la UNIFE. Av. Psicolog. 24 (2) 2016.
- Amemiya, I.; Oliveros, M. y Barrientos, A. (2009). *Factores de riesgo de violencia escolar (bullying) severa en colegios privados de tres zonas de la sierra del Perú.* Anales de la Facultad de Medicina. 2009; 70 (4):255-258. Recuperado de http://revistas.concytec.gob.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1025-55832009000400005&lng=es&nrm=iso
- Aranda, C. y Pando, M. (2013). Conceptualización del apoyo social y las redes de apoyo social. Revista IIPSI. Facultad de Psicología de UNMSM. Vol. 16. N° 1. pp. 233-245.

Arias, C.J. (2006). Aportes del modelo teórico del apoyo social en la gerontología institucional. III Simposium Argentino de Gerontología Institucional. Vejez Frágil: Un desafío para la Gerontología Institucional, Mar del Plata Argentina.

Álvarez, S. (2013). Apoyo social percibido como factor protector de los trastornos de la conducta alimentaria. Tesis para optar el título de Licenciado en psicología. Universidad Abierta Interamericana. Argentina. Recuperado de <http://imgbiblio.vaneduc.edu.ar/fulltex/files/>. El 16 de marzo del 2019.

Ávila, M., Becerra, S., y Vásquez, J. (2011). *Acoso escolar en instituciones educativas de la ciudad de Huancayo. Revista-Apuntes de Ciencia & Sociedad. Vol 1 Número 2.*

Ávila-Toscano, J., Osorio, L., Cuello, K., Cogollo, N., Causado, K. (2010). *Conducta Bullying y su relación con la edad, género y nivel de formación en adolescentes. Revista Psicogente, 13 (23), pp. 13-26. Universidad Simón Bolívar Barranquilla. Colombia.*

Bravo, A., y Fernández. J. (2003). Las redes de apoyo social de los adolescentes acogidos en residencias de protección. Un análisis comparativo con población normativa. *Psicotema. Vol. 15, N° 1, pp. 136-142.*

Barra, E., Cerna, R., Kramn, D. y Veliz, V. (2006). Problemas de salud, estrés, afrontamiento, depresión y apoyo social en adolescentes. *Terapia psicológica. Vol. 24, N° 1, pp. 55-61.*

Barrón, A. (1996). Apoyo social. Aspectos Teóricos y aplicaciones. Madrid: Siglo XXI.

Barrón, M. (2006). Violencia. Editorial Brujas.

Becerra, F., Flores, V. y Vásquez, J. (2009). *Acoso escolar (bullying) en Lima Metropolitana. Universidad Nacional Federico Villarreal. Lima.*

- Bueno, R.; Tomás, A.; Martínez, A. y Araujo, D. (2000). Consumo de sustancias psicoactivas y comportamiento antisocial en escolares de secundaria de Lima Metropolitana, Revista Wiñay Yachay, 4, 109-122.
- Bronfenbrenner, U. (1987). La Ecología del desarrollo humano. Barcelona, España. Editorial. Paidós.
- Cañadas, L. (2012). Conducta antisocial en la infancia. Un estudio con alumnos de educación primaria. Tesis doctoral. Recuperado de: <http://3datos.es/wp-content/uploads/2012/conducta-antisocial-en-la-infancia.pdf>.
- Carrasco, M., y González. M. (2006). Aspectos conceptuales de la Agresión: Definición y modelos explicativos. Acción Psicológica, Vol. 4, núm. 2, junio, 2006, pp. 7-38.
- Castro, M. (2014). Influencia del Apoyo Social y el Sentido de la comunidad sobre el clima social y la violencia escolar en un contexto educativo intercultural. Tesis Doctoral. Departamento de Psicología Social, Antropología Social, Trabajo Social y Servicios Generales. Universidad de Málaga. España.
- Casell, J. (1976). The contribution of the social environment. To host resistance American Journal of Epidemiology, 104, 107-123.
- Chamorro, S. (2014). Características de la Conducta Antisocial en Adolescentes de una Institución Educativa del Como Sur de Lima. Tesis para optar el Título de Licenciada en Psicología. Universidad Nacional Federico Villarreal.Lima-Perú.
- Chauí, M. (1998). Ética y Violencia. Teoría y Debate.39: 10-12.
- Cerezo, F. (1997). Conductas agresivas en la edad escolar. Madrid: Pirámide.
- Cerezo, F. (2014). Soporte social en bullying. Análisis de la soledad de la víctima. Revista Electrónica interuniversitaria de formación del profesorado, 17, (1), 123- 132. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2170/217030664009.pdf>

- Chirinos, P. (2017). *Violencia Escolar y Desarrollo de Habilidades Socioemocionales de estudiantes de secundaria de instituciones educativas de distritos con mayor índice de violencia de Lima Metropolitana*. Tesis para optar el grado de Maestro en Psicología Clínica con mención en Psicología de la Salud. Universidad Peruana Cayetano Heredia. Lima.
- Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas: DEVIDA. (2007). *Estudio Nacional: Prevención y consumo de drogas en estudiantes secundarios 2007*. Recuperado de: http://www.devida.gob.pe/Documentacion/documentosdisponibles/II_Estudio_Regional_EscolaresSec_2007.pdf
- Cobb, S. (1976). Social support as a moderator of life stress. *Psychosomatic Medicine*, 38, 300-314.
- Ccoicca, T. (2010). *Bullying y Funcionamiento Familiar en una Institución Educativa del Distrito de Comas*. Tesis para optar el Título de Licenciado en Psicología. Universidad Nacional Federico Villarreal. Lima- Perú.
- Díaz-Aguado, M.J.; (2005). Porque se produce la violencia escolar y cómo prevenirla. *Revista Americana de Educación*. N° 037. (OEI). (17-47). Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx>
- Díaz-Aguado, M.J. (2001). Prevenir la violencia desde la escuela. Programas desarrollados a partir de la investigación- acción. *Estudios de la juventud*.
- Díaz-Aguado, M.J.; (1996). Programa de educación para la tolerancia y prevención de la violencia en los jóvenes. Madrid: Instituto de la Juventud. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Eljach, S. (2011). *Violencia escolar en América Latina y el Caribe Superficie y Fondo*. UNICEF y Plan Internacional. Recuperado de: http://www.unicef.org/costarica/docs/cr_pub_Violencia_escolar_América_Latina_y_Caribe.pdf
- Erikson, E. (2000). *Sociedad y Adolescencia*. México: Siglo XXI.

- Estévez, E. y Jiménez, T. (2015). Conducta agresiva y ajuste personal y escolar en una muestra de estudiantes españoles. *Universitas Psychologica*, 14(1),xx-xx.<http://dx.doi.org/10.11144/javeriana.upsy.14-1caap>
- Estévez, E., Musitu, G. & Herrero, J. (2005). The influence of violent behavior and victimization at school on psychological distress:the role of parents and teachers.*Adolescence*,40 (157), 183-196.
- Fernández, M., Revilla, J., y Domínguez, R. (2015). *Psicología Social de la Violencia*. Editorial SÍNTESIS, S.A.
- Flores, S. (1993). Características de agresividad en estudiantes secundarios de ambos sexos de nivel socio-económico bajo. Tesis de Licenciatura .Universidad Inca Garcilaso de la Vega. Lima.
- Gallardo, L. (2013). Apoyo social y etnicidad en personas mayores de la región de Arica y Parinacota- Chile: una propuesta para la intervención en trabajo social. Memoria para optar el Grado de Doctor. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Trabajo Social. Departamento de Trabajo y servicios sociales. Madrid.
- Gamboa, A., Ortiz, J., y Muñoz. P., (2017). Violencia en contextos escolares: Percepción de docentes sobre manifestaciones de violencia en instituciones educativas de Cúcuta. Norte de Santander. *Psicogente*.Vol. 20 N° 37 (89-98).
- Garaigordobil, M., Aliri, J., Martínez - Valderrey, V., Maganto, C.,Bernaras, E., y Jaureguizar, J. (2010). Conducta antisocial: Conexión con emociones positivas y variables predictoras. *Apuntes de Psicología*. Vol. 31.N° 2. (123-133).
- Garaigordobil, M. y Oñederra, J. (2010). *La Violencia entre iguales. Revisión Teórica y estrategias de intervención*. Ediciones Pirámide (Grupo Anaya, S.A.).

- Garaigordobil, M. y Oñederra, J. (2008). Estudios Epidemiológicos sobre la incidencia del acoso escolar e implicaciones educativas. *Información Psicológica*, 94.
- García, F. J. (2010). Las teorías implícitas de los profesionales de la educación que trabajan con menores institucionalizados en centros de acogida sobre las conductas antisociales en la infancia y la adolescencia. Tesis Doctoral. Recuperado de: <http://rabida.Uhu.es/dspace.handle/10272/2627>
- Gracia, F., y Herrero, J. (2006). *El apoyo social*. Barcelona.
- Gracia, E. (1997). *El apoyo social en la intervención comunitaria*. Paidós. Barcelona.
- Gracia, F., y Herrero, J. (2006). La comunidad como fuente de apoyo social: Evaluación e implicaciones en los ámbitos individual y comunitario. *Revista Latinoamericana de Psicología*. Vol. 38. N° 2 (327-342). *El apoyo social*. Barcelona.
- Gracia, E., Herrero, J. y Musitu, G. (2002). *Evaluación de Recursos y Estresores Psicosociales en la Comunidad*. Madrid: Síntesis.
- Guerra, C., Alvarez-García, D., Dobarro, A., Nuñez, J., Castro, L., y Vargas, J. (2011). Violencia escolar en estudiantes de educación secundaria de Valparaíso Chile: Comparación con una muestra española. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*. 2(1). www.usc.es/suips
- Henostroza, C., Pajuelo, C. y Flores, W. (2008). *Apoyo Social Comunitario y desesperanza aprendida en los problemas de los asentamientos humanos del distrito de Huarney*. Universidad Nacional Federico Villarreal. Lima.
- Hernández, R., Fernández, J. y Baptista. (2010). *Metodología de la Investigación Científica*. México: Mc GrawHill.
- Herrero, J. (2004). *Redes y apoyo social*. En introducción a la psicología comunitaria.

- Hombrados - Mendieta, I. y Castro-Travé, M. (2013). Apoyo social y percepción de conflictos en un contexto educativo intercultural. *Anales de Psicología*. Vol. 29. N° 1. pp. 108-122.
- House, J. (1981). *Work stress and social support*. Addison-Wesley. USA.
- Iglesias, J. (2016). Adolescente y Familia. *Revista de formación Continua de la Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia*. Volumen IV. N° 3.
- INEI (2015). *Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales*. Instituto Nacional de Estadística e Informática. Lima- Perú.
- INEI (2013). *Migración interna reciente y el sistema de ciudades*. Instituto Nacional de Estadística e Informática. Lima-Perú.
- Izquierdo, C. (1999). *Sociedad Violenta*. Madrid. España: San Pablo.
- Jiménez, T., Musitu, G. & Murgui, S. (2005). Familia, apoyo social y conducta delictiva en la adolescencia: efectos directos y mediadores. *Anuario de Psicología*, 36(2), 181-195.
- Justicia, F., Benitez, J, Pichardo, C., Fernández, E., García, T. y Fernández, M. (2006) Aproximación de un modelo explicativo del comportamiento antisocial. Recuperado de <http://www.investigacion-psicopedagógica.org/revista/new/contador> Artículo.php?117
- Llanos, M. y Garrido, A. (2016). *Atención y Apoyo Psicosocial*. Editorial Síntesis, S. A. España.
- Lin, N., Dean, A., y Ensel, W. N.(1986). *Social support, life events and depressions*, York. Academic Press. En Barrón, A. 1996. *Apoyo social. Aspectos teóricos y aplicaciones*. Siglo Veintiuno de España Editores. Madrid.
- Livia, J. y Ortiz, M. (2014). *Construcción de pruebas psicométricas: Aplicaciones a las Ciencias Sociales y a la Salud*: Editorial Universitaria.

- López de Mesa-Melo, C., Carvajal-Castillo, C., Soto-Godoy, M., y Urrea-Roa, P. (2013). Factores asociados a la convivencia escolar en adolescentes. *Educ. Educ.* Vol.16, N° 3. Pp. 383-410.
- Lu, L. y Hsieh, Y. (1997). Demographic variables, control, stress, support and health among the elderly. *Journal of Health Psychology*, 2, 97- 106.
- Marín M. (1997). *Psicología social de los procesos educativos*. Sevilla.
- Martínez, A. (2007). Agresividad y violencia en el desarrollo. En Gásquez, J. Pérez, M., Cangas, A. y Yuste, N. *Situación actual y características de la violencia escolar*. Grupo Editorial Universitario. Granada.
- Martínez, B., Musitu, G., Amador, L. y Monreal, M. (2012). Estatus sociométrico y violencia escolar en adolescentes: Implicaciones de la autoestima, la familia y la escuela. *Revista Latinoamericana de Psicología*. Vol. 44. N° 2. (55-56).
- Matalinares, M. Arenas, C., Sotelo, L., Díaz, G., Dioses, A., Yaringaño, J., y Tipaci, R. (2010). Clima familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de Lima. *Revista IIPSI*, 13(1), (109-128), recuperado el 10 de abril del 2019 de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/ripsi/v13n1/a01.pdf>
- Ministerio de Educación (2019). Sistema especializado en reporte de casos sobre la violencia escolar. Lima. Obtenido de <http://www.gob.pe/plataforma/siseve-para-denunciar-casos-de-maltrato>.
- Ministerio de Educación (2014). Perfil de la violencia en adolescentes de 18 centros educativos de Lima. Perú.
- Ministerio de Salud. (2002). Lineamientos fundamentales para el periodo 2002 – 2012, la implementación de un Modelo de Atención Integral. Lima. Perú.
- Ministerio de Salud. (2011). Encuesta global de salud escolar. Resultados 2010. Lima Perú.

- Ministerio de Salud. (2009). Resolución Ministerial N° 538-2009-MINSA.Lima Perú.
- Ministerio de Salud. (2006). Dirección General de Salud de las personas. Dirección de Atención Integral. Etapa de Vida Adolescente. Lima. Perú.
- Moreno, M., Vacas, D., y Roa, V. (2006). Victimización escolar y clima socio- familiar. Revista Iberoamericana de Educación. N° 40. (OEI). (ISSN: 1681-5653).
- Muñoz. J., Díaz. J., Moreno. C. (2010). Agresión y Violencia. Editorial Herder, S. de R. L. de C.V. México.
- Musitu, G. y Cava, M. J. (2001).La familia y la educación. Barcelona: Octaedro.
- Musitu, G. y Cava, J. (2003).El rol del apoyo social en el ajuste de los adolescentes *Intervención psicosocial. Vol. 12 N°2* pp. 179-192.
- Olwes, D. (2006).Conducta de Acoso y amenaza entre escolares. Madrid. España: Morata. (3era Ed.).
- Oliveros, M., Figueroa, L., Mayorga, G., Cano, G., Quispe, y Barrientos, A. (2009) *Intimidación en colegios estatales de secundaria del Perú*. Rev. Perú. pediatr. 62 (2). pp. 68-78.
- Oliveros, M. Figueroa, L., Mayorga, G., Cano, G., Quispe, y Barrientos, A. (2008). *Violencia escolar (bullying) en colegios estatales de primaria en el Perú*. Revista Perú Pediatría 61 (4) 2008. Pp. 215-220 Recuperado de <http://revistas.concytec.gob.pe/pdf/rpp/v61 n4/a04v61 n4.pdf>
- ONG Save The Children Perú (2017). Informe Resultados de la Encuesta YOUNG VOICE PERÚ.
- Organización Mundial de la Salud. OMS (2002). Informe mundial sobre la violencia y la salud. Organización Panamericana de la salud. Washington: OPS. Recuperado de <http://whqlibdoc.who.int/publications/2002/9275324220spa.pdf>

- Ortega, R. (1994). Violencia interpersonal en los centros educativos de enseñanza secundaria. Un estudio sobre el maltrato e intimidación entre compañeros. *Revista de Educación*, 304, 253-280.
- Ortiz, M. (2015). *Propiedades Psicométricas de la Bateria de Salud Mental para Adolescentes*. Tesis para optar el Grado de Doctora en Psicología. Universidad Nacional Federico Villarreal. Lima.
- Organización Panamericana de la Salud (1998). *Pla de acción de desarrollo y salud de adolescentes y jóvenes en las Américas, 1998-2001*. Washington, D.C.: OPS/OMS.
- Orozco, A. (2018). Un análisis estructural del contexto escolar y su impacto en la generación de la violencia escolar. *Behavioral Psychology/ Psicología Conductual*, Vol. 26, N° 1. Pp. 75-94.
- Osorio, E. (2018). *Relaciones intrafamiliares y apoyo social en estudiantes universitarios*. Tesis para optar título profesional de especialista en Psicoterapia Familiar Sistémica. Universidad Nacional Federico Villarreal. Lima.
- Pajuelo, C. y Henostroza, C., (2013). *Apoyo Social y Autoconcepto en estudiantes de secundaria de colegios de la provincia de Huarney*. Universidad Nacional Federico Villarreal. Lima.
- Papalia, D. (2005). *Desarrollo Humano*. México: Mc Graw Hill.
- Pinazo, S. (2006). *Relaciones Sociales*. En C. Triadó y F. Villar (Eds.), *Psicología de la Vejez*. Madrid: Alianza.
- Piñuel, I. & Oñate, A. (2007). *Mobbing escolar: Violencia y acoso psicológico contra los niños*. Barcelona. CEAC.
- Piñuel, I. y Oñate, A. (2006). *Violencia escolar*. Ediciones TEA. Madrid.

- Ramírez, L. (2007). El funcionamiento familiar en familias con hijos drogodependientes. Universidad de Valencia. Tesis Doctoral.
- Román, M. y Murillo, F. (2011). América Latina: Violencia entre estudiantes y desempeño escolar. *Revista CEPAL 104*. pp. 37-54.
- Romero-Abrio, A., Musitu, G., Callejas-Jerónimo, J., Sánchez – Sosa, J., Villarreal-Gonzalez, M. (2018). Factores predictores de la violencia relacional en la adolescencia. *Liberabit*, 24 (1). pp. 29-43.
- Rodríguez-Fernández, A., Ramos-Díaz, E., Ros, I., y Fernández-Zavala, A. (2015). Relaciones de la resiliencia con el autoconcepto y el apoyo social percibido en una muestra de adolescentes. *Acción Psicológica. Vol. 12. N° 2. Pp. 1-14*.
- Roldán, E. y Cols. (2013). Acoso escolar, terror en las aulas. Cómo abordar el acoso escolar o bullying. Bogotá. Ediciones de U.
- Sánchez, E. (1998). Integración social y salud mental. *Revista de psicología social*. 13 (537-544).
- Sánchez, M. (1994). El apoyo social informal. En E. Arzola (Ed.). *La atención de los ancianos: Un desafío para los años noventa*. Washington: OPS.
- Sanmartín, J. (2005). Informe de los resultados del estudio sobre acoso escolar entre compañeros en la ESO. Presentado en el IX Encuentro internacional sobre biología y sociología de la violencia: *Violencia y Escuela*. Recuperado de <http://Fundacioncac.es/cas/revista/articulo.jsp?idArticulo=192>
- Santander, R., Zubarew, G., Santelices, C., Argollo, M., Cerda, L. y Bórquez, P. (2008). Influencia de la familia como factor protector de conductas de riesgo en escolares chilenos. *Revista Médica. Chile*. 136 (317-324).

- Serrano, A. Iborra, I. (2005). *Violencia entre compañeros en la escuela*. Valencia: Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia. España: Serie Documentos, 9.
- Torres, (2011). *El Tratamiento educativo de la violencia*. Memoria para optar el grado de Doctor. Universidad Complutense de Madrid.
- Torres, C. (1997). *Perfil de la violencia en adolescentes de 18 centros educativos de Lima*. Ministerio de Educación. Lima-Perú.
- UNESCO (2005). *Violencia*. Disponible : <http://portal.unesco.org/education/es/ev>
- UNICEF (2014). *Estado mundial de la infancia- Perú*. Obtenido de UNICEF Perú:
<http://www.unicef.org/peru/spanish/children>
- UNICEF- INEI (1996). *Estado de la Niñez, Adolescencia y la mujer en el Perú*.
- Vaux, A. (1990). An ecological approach to understanding and facilitating social support. *Journal of social and Personal Relationships*, 7, 507-518.
- Velásquez, C. (1999). *La Violencia Juvenil en Lima Metropolitana*. *Revista de Investigación en Psicología*. Vol. I. N° I. PP. 91-102.
- Villafana, G. (2001). *Conducta emocional inadaptada en mujeres víctimas y no víctimas de violencia conyugal*. Tesis para optar el Título de Licenciada en Psicología. UNFV. Lima-Perú.
- Vizcarra, M. (2011). *Abordaje Psicológico de la Violencia de la Familia*. Monografía para optar el Título de Licenciada en Psicología. UNFV. Lima-Perú.
- Yanguas, J., y Leturia, F. (2006). *Intervención psicosocial en personas mayores*. En Triado, C., Villar, F. *Psicología de la vejez*. Alianza Editorial. Madrid.

Zimet, G.D., N. W., S.G., Farley, G.K. Zimet, G., Dahlem, N., Zimet, S. & Farley, G.(1988).The
Multidimensional Scale of Perceived Social Support. *Journal of Personality Assessment*,
52 30-41.

CAPITULO. IX
ANEXOS

Dear Mg. Jeanette Vásquez,

You have my permission to use the Multidimensional Scale of Perceived Social Support (MSPSS) in your psychometric research. I have attached the original English language version of the scale (with scoring information on the 2nd page), a document listing several of the articles that have reported on the reliability and validity of the MSPSS, and a chapter that I wrote about the scale.

I hope your research goes well.

Best regards,
Greg Zimet

Gregory D. Zimet, PhD, FSAHM | Professor of Pediatrics & Clinical Psychology
Co-Director, IUPUI Center for HPV Research
Division of Adolescent Medicine, Department of Pediatrics
Indiana University School of Medicine
410 W. 10th Street, HS 1001, Indianapolis, IN 46202, USA
T [+1 317-274-8812](tel:+13172748812) | Fax [+1 317-274-0133](tel:+13172740133)
Email gzimet@iu.edu

<http://pediatrics.iu.edu/center-hpv-research/about-us/>
<http://pediatrics.iu.edu/sections-and-faculty/adolescent-medicine/our-team/faculty/bio-zimet/>

ESCALA DE VIOLENCIA ESCOLAR

A continuación, encontraras una lista de comportamientos que pueden ser realizados por chicos/as de tu edad. Lo que te pedimos es que contestes con sinceridad y sin ningún miedo si alguna vez has realizado alguno de estos comportamientos en los últimos doce meses.

1	2	3	4	5
NUNCA	CASI NUNCA	ALGUNAS VECES	BASTANTES VECES	MUCHAS VECES

1. He pintado o dañado las paredes del colegio.	1 2 3 4 5
2. He robado objetos de mis compañeros o de la escuela.	1 2 3 4 5
3. He insultado o tomado el pelo a propósito a los profesores.	1 2 3 4 5
4. He dañado el coche de los profesores.	1 2 3 4 5
5. He hecho equivocarse a un/a compañero/a de clase en los deberes o tareas a propósito.	1 2 3 4 5
6. He agredido y pegado a los compañeros del colegio/Instituto.	1 2 3 4 5
7. He incordiado o fastidiado al profesor/a en clase.	1 2 3 4 5
8. He roto los cristales de las ventanas del colegio/Instituto.	1 2 3 4 5
9. He insultado a compañeros/as de la clase.	1 2 3 4 5
10. He provocado conflictos y problemas en clase.	1 2 3 4 5
11. He respondido agresivamente a mis profesores/as.	1 2 3 4 5
12. He roto apuntes y trabajos de mis compañeros/as.	1 2 3 4 5
13. He provocado conflictos entre mis compañeros/as.	1 2 3 4 5
14. Alguien de colegio/Instituto me miro con mala cara.	1 2 3 4 5
15. Algún compañero me insultó o me pegó.	1 2 3 4 5
16. Algún compañero me robó algo.	1 2 3 4 5
17. Se burlaron de mí en clase o me hicieron daño.	1 2 3 4 5
18. Alguien del colegio/Instituto se metió con mi familia.	1 2 3 4 5
19. Alguien del colegio/instituto me echó las culpas de algo que yo no había hecho.	1 2 3 4 5

ESCALA MULTIDIMENSIONAL DE APOYO SOCIAL PERCIBIDO

Por favor, contesta a cada una de las 12 frases poniendo delante 1, 2, 3, 4 o 5 según consideres que estas situaciones ocurren en tu vida en los últimos meses. Se trata de expresar el grado de acuerdo o desacuerdo con lo que la frase dice.

1	2	3	4	5
EN TOTAL DESACUERDO	EN DESACUERDO	NEUTRAL	DE ACUERDO	TOTALMENTE DE ACUERDO

	1. Hay una persona especial que esta junto a mí cuando lo necesito.
	2. Hay una persona especial con la que puedo compartir mis alegrías y mis penas
	3. Mi familia intenta de verdad ayudarme.
	4. De mi familia, tengo la ayuda emocional y el apoyo que necesito.
	5. Tengo una persona especial que es una verdadera fuente de consuelo para mi
	6. Mis amigos intentan de verdad ayudarme.
	7. Puedo contar con mis amigos cuando las cosas van mal.
	8. Puedo hablar de mis problemas con mi familia.
	9. Tengo amigos con los que puedo compartir mis alegrías y mis penas.
	10. Hay una persona especial en mi vida que se preocupa por mis sentimientos.
	11. Mi familia está queriendo ayudarme a tomar decisiones.
	12. Puedo hablar de mis problemas con mis amigos.